

IMPRESION

ISSN 1994-0998

publicación de la facultad de ciencias y artes de la comunicación de la pontificia universidad católica del Perú



La nueva

izquierda

Palabras

Este número de Impresión viene cargado de plumas nuevas. Nos encontramos frente a una nueva generación de estudiantes que, como las anteriores, siente verdadera pasión por su futura profesión. El tema de las elecciones municipales impregnó la atmósfera de nuestra discusión en su preparación, pero jamás pensamos que los resultados tardarían tanto. Tanto, que hasta se ha perdido la paciencia, incluso la fe, en una actitud neutra e imparcial y, más bien, surgen serios interrogantes acerca de la pulcritud del proceso.

A Susana Villarán la despojaron de su fiesta final, de su festejo, y en ambas tiendas políticas se ha instalado una duda, una inquietud, un interrogante casi perpetuo, que las ha paralizado. ¿Quién será la próxima alcaldesa de Lima? Parece que ya no les importa a los ciudadanos. ¡Los problemas son tan gordos que nadie los va a resolver en el mediano plazo! Lourdes Flores, de ganar, lo hará en un ambiente enrarecido y como ella no tiene una verdadera vocación para ocupar el cargo, lo haría de mala gana. Entre los simpatizantes de Fuerza Social, incluso, consideran que de no ganar le harían un favor a Susana Villarán; los más optimistas la imaginan disputando las elecciones presidenciales y los más cautos entienden que representaría el papel de la víctima: no la dejaron vencer, y que de suceder, por cierto, sería cierto. Estas elecciones municipales han sido las más ineficientes y enredadas de los últimos tiempos.

Durante todo este compás de espera, el Perú recibió la grata noticia de que el Nobel de Literatura 2010 le era concedido a Mario Vargas Llosa, nuestro primer novelista. ¡Gran noticia! Porque Mario Vargas Llosa, además de ser el narrador que es, el ensayista, el dramaturgo y el político, es un periodista reconocido: un periodista de campo, un reportero, un corresponsal y un líder de opinión. En esa medida, en nuestra Facultad y en nuestra Especialidad de Periodismo, lo sentimos cerca todavía, como el maestro de la argumentación y la pluma.

Durante toda esta espera (a la fecha los resultados electorales aun no están) la era Markarian ha dado sus primeros pasos a través de cotejos amistosos, demasiado amistosos, quizá, pero sinceros con nuestra realidad futbolística: somos los últimos de la tabla y desde allí empezaremos nuestro ascenso.

Impresión ha recogido el espíritu angustiado de estos últimos meses y lo ha plasmado en un número agitado, inquieto, bien escrito, siempre leal a sus convicciones de independencia y verdad.

Abelardo Sánchez-León

Colaboradores:

Karina Montoya, Bárbara Salas, Lucía Mercado, Dan Lerner, Jonathan Díez, Diana Arica, Bruno Jurado, Rossi Yupanqui, Liliana Michelena, Óscar García Meza, Manuel Alejos, Reiner Díaz, Alicia Rojas.

Coordinador especialidad de Periodismo: Abelardo Sánchez-León.

Cuidado de la edición: Isabel Gonzáles

Diseño: Área de diseño de la FCAC-PUCP

Fotografía de carátula: Steve Mc Curry / Yangon, Myanmar, 1994

Corrección: Rosario Rey de Castro

Impresión: Forma e Imagen

contenido

Parcialidad que quema	4
Jóvenes apolíticos	7
Detrás de los insultos, las propuestas	9
Caviar a la carta	11
Lavado de dinero: la madre del gran problema	13
La extinción del 10	17
Sociedad anónima: espectáculo y negocio	18
Mi loco amor	21
Tenis peruano: match point en contra	22
Las orquestas del Titanic	24
La juventud en la otra ribera	27
Los sueños de Maicelo	30
Cerro al cielo	33
México y el bicentenario	37



Av. Universitaria 1801,
San Miguel
Lima 32 - Perú
T (511) 626-2000
F (511) 626-2805

www.pucp.edu.pe

Parcialidad que quema

TEXTO: KARINA MONTOYA

En el Perú, la Ley 27815 norma el comportamiento del funcionario público en diversos ámbitos. Uno de sus deberes es el de no hacer proselitismo político y actuar con absoluta imparcialidad, demostrando independencia de los partidos políticos. Sin embargo, hasta el Presidente hizo público su candidato preferido para liderar la Alcaldía de Lima. Aunque sabemos que en el Perú la palabra en el papel vale poco o nada, ¿habrá algún código que regule el sesgo de la cobertura periodística en época de comicios? ¿Cómo están informando los periódicos y la televisión en la recta final de la campaña electoral? ¿Será que nos creen a todos unos tontos cuya opinión puede ir de acá para allá cual intento de cobrador que jala gente para su micro?



Diez de la noche de un día de semana cualquiera. Un conocido —a veces vapuleado y otras vitoreado— programa de televisión de Frecuencia Latina emite un audio en el que Lourdes Flores Nano, candidata al máximo cargo de la Municipalidad de Lima, desfoga su amargura ante las encuestadoras y manda el sentido de su vida al poto. Hubo quienes consideraron estas declaraciones como de interés público (¿o del público... del programa, del conductor?) y otros que hablaron de fujimontesinismo, de condena al chuponeo, etc. Al final, todos quedaron absortos por el “poto” (ahora Panamericana ya no usa la palabra “audio” sino “poto” al inicio) y lo que dijo Xavier Barrón sobre sus habilidades para cambiar las cifras de Ipsos Apoyo quedó perdido en boca de algunos y ocupó cero titulares de portadas.

REBOTES

Rosa María Palacios, en su programa de América Televisión,¹ agradece a Ximena Ruiz Rosas y Jaime Bayly después de transmitir el referido audio, mas no olvida resaltar que “no deberíamos estar escuchando esta conversación” porque lo que se escucha es “la furia natural de una candidata que está molesta”. La referida conductora se aboca a defender al director de Ipsos Apoyo, Alfredo Torres, una persona que conoce hace “muchísimo tiempo” y sería incapaz de manipular cualquier resultado. De taquito, se aseguró de defender la credibilidad de la información que saca al aire su casa productora: esas cifras, sobre las que Barrón quería hacer su magia, eran el resultado de un estudio por el que Canal 4 había pagado. La periodista continuó con el bloque del potoaudio advirtiendo a los televidentes sobre una “una mano que está manejando la elección” que nos estaría “llevando de narices a votar, ridiculizando posiciones que son de orden privado”.

¿No hubiera sido la primicia mucho más “periodística” si el equipo de Prensa Libre se hubiera puesto a investigar a quién pertenece esa mano manipuladora? ¿No hubo tiempo, no quisieron o no los dejaron? No pensemos que tal investigación le correspondería solo a este programa. En un mundo ideal, esa averiguación sería un deber de todos los periodistas. Por otro lado, llama la atención que Palacios mencione una mano que quiere ridiculizar a los candidatos. ¿Es posible que una grabación por sí sola ridiculice a alguien o es que el tipo de difusión es lo que deja en ridículo a quien ha sido grabado?

¿No son todos y cada uno de los que enfatizan la parte del “poto”, o de la furia, o de la calidad privada del audio los que contribuyen a ridiculizar a esta postulante a la alcaldía? Si el chuponeo no tuviera ninguna utilidad para el rating de los noticieros o para el

tiraje de los diarios, hace rato que lo hubieran dejado de lado. Si el chuponeo supiera aprovecharse como inicio de una verdadera investigación que sobrepase el escándalo, y no como objeto de rebote noticioso, mucho menos personas se atreverían a tirar la primera piedra.

SACANDO PROVECHO

Ni cortos ni perezosos, algunos medios comenzaron a atacar a Lourdes con la misma fuerza con que otros la defendían. Un ejemplo emblemático de cómo el sesgo ideológico puede más que cualquier clase o taller de ética es el diario Correo. En más de una edición dedicó más de cuatro páginas, incluyendo la portada, a mimar a la representante de Unidad Nacional. Al director de este periódico, Aldo Mariátegui, no le se ocurrió mejor idea que escribir columnas haciendo un llamado a votar por quien sea, menos por Villarán. Según él, es “mejor” votar por cualquiera que no esté ligado a la lista de ex emerretistas, humalistas y gente de Patria Roja de la candidata Susana Villarán, sin dejar de sugerir (entre paréntesis) que la abogada Flores Nano sería una buena alcaldesa.²

Está bien que su columna exprese su opinión, pues tal es la función de ese cuarto de página en ese medio. Está muy bien que exprese todo su miedo a perder su chamba, que ningunee a países como Uruguay y argumente que a los inversionistas “no les quedó más remedio” que confiar en el presidente Lula porque el país que gobierna es enorme³ (o sea, había mucha plata de por medio). Sin embargo, no es posible —siempre bajo la consigna de mi mundo ideal— que toda la cobertura de Correo se base en su opinión. ¿En qué momento saca una nota sobre algún otro candidato que no sea una de estas dos señoras, o la opinión de algún especialista? Cuando hacen una buena mención a su preferida para el puesto edil o cuando acusan de demagogia o defensa del terrorismo a la candidata por Fuerza Social. ¿Informar al votante para que haga un voto maduro? Sí, claro.

PLAN NEUTRALIDAD CERO

Trabajar para el Estado, aparte de convertirte en servidor público, te da una carga especial de deberes que, llegada la contienda electoral, a casi nadie le importa. En sus artículos 7 y 8, la Ley del Código de Ética de la Función Pública establece lo siguiente: (i) si desempeñas cualquier labor temporal o permanente, sea cual sea tu modalidad de pago, prestando servicio a cualquier entidad de la Administración Pública, debes actuar con imparcialidad política y económica y (ii) si vas a hacer proselitismo político, olvídate de cualquier facilidad que recibas como parte de tu función pública para favorecer a tus candidatos, o de cogerte la plata de caja chica para la gasolina de la portátil.

¿Quiénes son los más cumplidores? El presidente Alan García dijo que Lourdes Flores encontraría un aliado en el gobierno si gana las elecciones. El entonces premier, Javier Velásquez Quesquén —quien ahora aspira a convertirse en presidente regional de Lambayeque— inauguró una obra en Arequipa donde participó el alcalde de esta provincia, Edgar Cuadros, quien postula a la reelección por el Partido Aprista Peruano. El Premier dijo no haber infringido ninguna norma porque él no está postulando a ningún cargo. Lo que no entendió muy bien es que su presencia como Primer Ministro no es una violación del artículo 361 de la Ley Orgánica de Elecciones, sino lo es la asistencia de Cuadros a la ceremonia de inauguración.

Y llegamos a la gota que derrama el vaso de las suspicacias. Letreros en contra del cierre de los hospitales de la Solidaridad y en contra de Susana Villarán fueron encontrados coincidentemente junto a trabajadores de la Municipalidad de Lima mientras estos ponían unas cintas adhesivas luminosas en la base de los puentes de la vía expresa.⁴ Cómo será de jodido el destino que las cámaras del noticiero que obtuvo el video primicia no captaron a los que colocaban los letreros, sino a personas que parecen estar trabajando como si los letreros no les llamaran ni la más mínima atención. ¿Habrá que esperar algún chuponeo de Castañeda con algún gerente dando la orden de colocación de estas banderolas para comenzar a investigar?

Este artículo no pretende señalar que Susana Villarán es víctima de la forma en que se está desarrollando

la campaña electoral municipal. Tampoco afirmar que se le está dando preferencia a la dupla Flores-Villarán frente a otros candidatos en lo que se refiere a cobertura de propuestas. Este artículo no necesita hacer nada de eso porque el electorado es capaz de sacar sus propias conclusiones por lo que observa en los medios, en su barrio, su universidad, su municipalidad, su trabajo.

Esta aspirante a periodista solo está dando cuenta de que parece no haber remedio ante tanta satanización, malinterpretación y sesgo de algunos de los medios más populares en televisión y prensa escrita. Los periodistas no deberíamos seguir el ejemplo de algunos funcionarios a los que les va y les viene cualquier cosa relacionada con la ética tan solo porque viven mucho mejor que el resto sin ella.

El periodismo debería hacer la diferencia y comenzar reconociendo lo fundamental que es entregar a la ciudadanía una cobertura equitativa, en lugar de lanzar advertencias cual Nostradamus sobre los punteros en las encuestas. No deberíamos estancarnos en la punta del iceberg del escándalo, sino seguirlo hasta el fondo. ¿Qué historia queremos dejar detrás de todas nuestras portadas y noticieros? Dudo de que tengamos alguna idea clara sobre eso. ■



¹ Véase la emisión de ese programa en <http://www.youtube.com/l1_1e1EYHNk>.

² Léase esta columna en <http://www.correoperu.pe/correo/columnistas.php?txtEdi_id=4&txtSecci_parent=&txtSecci_id=84&txtNota_id=439229&txtRedac_id=col1>.

³ Esta parte se puede leer en <http://www.correoperu.pe/correo/columnistas.php?txtEdi_id=4&txtSecci_parent=&txtSecci_id=84&txtNota_id=439981&txtRedac_id=col1>.

⁴ Véase el video emitido por Canal 4 en <<http://www.youtube.com/watch?v=H7m8Rs1vF7Y>>.

Jóvenes apolíticos ¿verdad o mito?

TEXTO: BARBARA SALAS/ FOTOILUSTRACIÓN: GABRIEL VALLENAS



Un grupo de estudiantes juega cartas en las mesas de ajedrez, otros alumnos hacen uso de las salas de estudio para ver cómodamente capítulos de una popular serie americana, un estudiante utiliza una computadora de la Biblioteca Central para votar por su artista preferido en el sitio web de "El Gran Show". Situaciones como estas se repiten diariamente en el campus de nuestra Universidad y hacen que una se pregunte sobre los verdaderos intereses de la juventud peruana. En un ambiente político tan agitado, ¿los jóvenes tienen intereses más allá de los meramente personales? ¿Se preocupan realmente por asuntos como la política?

La actual generación de jóvenes ha sido catalogada innumerables veces como desencantada, secular y cínica; una generación que ya no cree en los ideales políticos de antaño y que desconfía de los canales de la política para dar a conocer sus necesidades. Puede que sea cierto, y hay más de una razón para que esto sea así. A lo largo de la historia, la juventud peruana ha tenido que enfrentar varias situaciones adversas: represión en los tiempos de Velasco, radicalización y polarización de los espacios de participación estudiantil, crisis económicas que se tradujeron en la asignación de pocos recursos para el sector educación, violencia política por el surgimiento de grupos terro-

ristas, etc. Todos estos factores han condicionado la actitud general de los jóvenes hacia la política.

La juventud, entendida como una construcción social dependiente del contexto histórico que se está iniciando en la etapa de la adultez, percibe negativamente a los actores políticos tradicionales, al sistema de partidos (desprestigio que, de hecho, no es exclusivamente sentido por una generación sino que es más general), a las instituciones estatales y a los mecanismos políticos para alcanzar el tan deseado desarrollo nacional. La juventud peruana desconfía de participar políticamente en los espacios tradicionales como organizaciones estudiantiles, centros federados, organizaciones gremiales y partidistas. Sin embargo, esto no significa que rechace decididamente todo lo que guarde relación con la política o no le interese en lo más mínimo el acontecer político del país. Hoy, en correspondencia con el pragmatismo propio de las generaciones actuales, los jóvenes crean sus propios espacios de discusión, caracterizados por ser poco institucionalizados, en los que basta con tener puntos en común para agruparse colectivamente y donde prima el debate, generalmente sin consecuencias directas en la sociedad peruana, pues no están vinculados a las diferentes instancias de participación ciudadana preexistentes.

Estos nuevos espacios de discusión se desarrollan principalmente en los llamados nuevos medios que provee internet. El uso de las redes sociales como facebook o twitter, la proliferación de blogs de diversas temáticas y otras herramientas de la web constituyen formas alternativas de participar en la esfera pública. Si bien estos espacios tienen obvias limitaciones, también cuentan con una característica positiva: son sumamente plurales y autónomos, en el sentido de que no hay una imposición de alguna línea ideológica, pues es posible expresarse libremente sin ningún tipo de censura. En determinados casos, las diversas asociaciones han superado el temor a organizarse de manera colectiva, muy latente en la década de los noventa, encontrando canales alternativos que ayudan a articular sus intereses. La evidente importancia y paulatina consolidación del uso de estos nuevos medios con fines de participación ciudadana ha forzado a las diferentes organizaciones políticas tradicionales, instituciones públicas,

actores políticos y otros a manifestarse también en el mundo virtual, creando ocasionalmente espacios de interacción directa entre los representantes y los representados.

JÓVENES Y ELECCIONES

El incremento de la población juvenil votante y su consolidación como un sector que cuenta con un discurso particular sobre las elecciones, pone en primer plano, considerando la situación actual, las motivaciones y actitudes de los jóvenes hacia el voto.

Los jóvenes peruanos percibieron las elecciones generales del año 2006 como un acto cívico más que como un acto político, es decir, votaron porque era un deber ciudadano y no necesariamente para respaldar a un determinado candidato. Mientras que por un lado manifiestan su inconformidad con los candidatos en general, por el otro están interesados por conocer sobre estos.

Esta demanda por información política contradice la idea de la apatía juvenil. Tal vez se puede hablar de una ausencia de iniciativa por ejercer cargos políticos dentro de organizaciones tradicionales, pero no de un desinterés por los temas políticos. El desarrollo de una vocación política y de nuevas actitudes hacia la política en espacios no convencionales desmitifica al joven como un ser apático, ajeno a su entorno social. Una manifestación de ello es el crecimiento de la especialidad de Ciencias Políticas en la Facultad de Ciencias Sociales de nuestra Universidad, en la que sus estudiantes se dedican a reflexionar sobre la realidad peruana y a discutir el acontecer nacional desde la política, en la que el compromiso por el desarrollo del país es innegable.

Tomando en consideración lo expuesto, tal parece que la imagen de los jóvenes respecto de la política no es tan negativa. Una treintena de alumnos ve absorba el debate municipal, en un aula de Sociales se da una discusión acalorada sobre las relaciones de Perú - Estados Unidos, un estudiante ve videos de propaganda política en un laboratorio de computación. Situaciones como estas se repiten diariamente en el campus de nuestra Universidad, haciendo que se cuestione los verdaderos intereses de la juventud peruana. ■

Detrás de los insultos las propuestas



TEXTO: LUCÍA MERCADO

Las elecciones municipales no son la excepción de nuestro criollismo. En la política de nuestro país, como casi en todo aspecto relacionado con la opinión pública, todo vale. Si un candidato no logra ganar adeptos democráticamente siguiendo las reglas de una competencia justa, siempre puede jugar un par de cartas debajo de la mesa. La contienda por el sillón municipal entre Lourdes Flores y Susana Villarán es solo la repetición de un esquema de campañas electorales "sucias" a las que la ciudadanía ya está acostumbrada.

Los panfletos que desacreditan a la opositora, los constantes insultos que nos presentan a una Lourdes

"pituca" y a una Susana "caviar" (sin saber necesariamente lo que estas palabras significan), el comparar a Villarán con Abimael Guzmán por levantar un brazo, el incurrir en prácticas ilegales de interceptación telefónica a Flores y la colocación de carteles con falsas propuestas de la candidata de Fuerza Social en la Vía Expresa son muestras de una clara intención de confundir al electorado y conseguir su voto mediante el engaño.

Las propuestas son dejadas de lado, mientras que las acusaciones y los agravios crecen, cuando deberían ser los planes de gobierno de cada candidato

los verdaderos motivos por los cuales les otorgamos nuestro voto. El desconocimiento de estos manifiesta una cultura electoral irresponsable y a ciudadanos desinteresados por su propio futuro. Por ello, debemos conocer a fondo las propuestas de las candidatas a la alcaldía de nuestra ciudad. En especial las que tratan los principales problemas de Lima, que muestran claras diferencias entre las postulantes: seguridad ciudadana, transporte y pobreza.

El plan de gobierno de Lourdes Flores plantea solucionar el problema de inseguridad ciudadana mediante un estudio de zonas de riesgo, el impulso del patrullaje integrado del serenazgo con la policía, la instalación de juzgados dentro de las municipalidades, la realización de campañas educativas de prevención en lugares vulnerables y el apoyo económico a la policía.

Respecto del transporte, propone que el gobierno central se encargue, a falta de presupuesto municipal, de terminar el tren eléctrico, la carretera central-Callao y seguir ampliando la red vial. La municipalidad, por su parte, colaborará con estudios y facilitará estas obras. No se reducirá el transporte público, sino que se exigirá el cumplimiento de ciertas normas como renovar su flota con buses de ochenta pasajeros, realizar revisiones técnicas cada cinco años y tener por cada diez unidades una con rampa para silla de ruedas.

Para combatir la pobreza, la propuesta pepecista consiste en crear sistemas de identificación de grupos vulnerables, para que no haya filtraciones en programas de salud y alimentos; promover el programa "Comer mejor", destinado a una agricultura urbana de autoconsumo; capacitar y vigilar el programa Vaso de Leche, y exigir la participación de la Municipalidad en Sedapal para que el agua sea mejor distribuida.

En el lado opuesto de la contienda, Susana Villarán plantea combatir la inseguridad con la creación de la Policía Metropolitana, el fortalecimiento de las rondas vecinales con seguros de vida para sus participantes, el incremento del número de policías y su distribución en 102 comisarías.

Fuerza Social pretende dar solución al caos automotor con la creación de la Superintendencia de Control del Tránsito Urbano, que regulará rutas e implantará un sistema de pago por recorrido. Además, la Municipalidad subordinará a la policía de tránsito, se creará una defensoría del usuario del servicio del transporte, se ordenará y racionalizará las rutas de buses, se reducirá el número de taxis en circulación en un 40% a través de incentivos y la formación de empresas, se renovará las flotas y reducirá el número de buses a un máximo de doce mil, se fomentará la "gasificación" del transporte masivo y la política de transporte será coordinada con los programas de vivienda.

Villarán combatirá la pobreza mediante la reestructuración del programa del Vaso de Leche, la entrega de un bono alimentario (aproximadamente de 100 soles mensuales por familia), el apoyo a los comedores populares incluyendo programas de agricultura urbana y la entrega gratuita de medicamentos a los sectores menos favorecidos.

Todas las propuestas de las candidatas son válidas y merecen respeto. Si bien podemos no estar de acuerdo con algunas de ellas, no tenemos derecho a desprestigiar con infamias a la postulante que las representa. Todos somos responsables por las acciones de nuestros gobiernos y debemos aportar constructivamente a que estos se desarrollen favoreciendo a toda su población. Si nos mantenemos al margen de la política de nuestro país, no tendremos derecho a reclamos posteriores.

Dejemos de lado la izquierda y la derecha, los descréditos y los referentes socioeconómicos de los candidatos. Votemos por lo que necesitan Lima y el Perú en función de los planes de gobierno. En pleno siglo XXI, en el que la democracia es un derecho social, no debemos guiarnos por estereotipos pasados. Es tiempo de que Lima y el Perú ganen. ■

Caviar a la carta



TEXTO: DAN LERNER

Cuando en 2001 el gobierno de Valentín Paniagua instaló una Comisión de la Verdad y Reconciliación que se encargara de analizar al detalle los hechos ocurridos durante el terrorismo, muchos sectores de la población temieron.

Temieron algunas víctimas del terrorismo, pues no querían recordar el dolor que sintieron. Temieron unas cuantas instituciones que cometieron graves errores a la hora de enfrentar el conflicto. Entre ellas, el ejército. La CVR, en su informe final, acusa a muchos oficiales y al sistema militar en general, de haber perpetrado muchos crímenes de lesa humanidad en zonas específicas durante la guerra. Algunos de esos culpables están ahora en la cárcel.

Quienes integraron la comisión eran personas que creían y creen en la democracia, en la justicia social, en los derechos humanos. Algunos son de izquierda, otros de derecha. Algunos

progresistas, y otros más bien conservadores. Sin embargo, todos, para la ultraderecha, tienen algo en común: son caviar.

La "izquierda caviar" es ahora sólo caviar. El término tiene una breve historia. El diario Expreso, en el 2000, definía como "cívicos" a quienes hoy son "caviar". Luego, parece que alguien se enteró de que en Francia, en los años ochenta, los detractores de Mitterrand se referían a él y a las posiciones políticas que representaba como "gauche caviar". Entonces aquí, aquellos ultraderechistas que ya calentaban sus cañones para disparar, alistaron la mira y apuntaron: "la izquierda caviar". Esa era la presa. A ellos había que cazar.



Pasaron los años y la democracia se hacía cada vez más sólida. Cada vez más izquierda caviar, podríamos concluir. Error. Los enemigos ya no eran solamente los izquierdistas que defendían a los pobres pero vivían como ricos. Resulta que en el Perú la izquierda se había debilitado y sus representantes mediáticos eran pocos. ¿Qué hacer entonces? ¿A quiénes había que cazar ahora? La solución fue bastante simple. Generalizar. Todos los defensores de derechos humanos y la democracia serían caviar. Ni qué decir de las ONG, caviar por excelencia. Perfecto. De nuevo a alistar los cañones, que esta vez abundaban la presas.

¿NO SERÉ YO UN CAVIAR?

Ya ni se necesita ser de izquierda para ser caviar. Ni siquiera es necesario ser político. Las batallas ideológicas dejaron de serlo hace mucho tiempo en el Perú. Ya no está en juego solamente la ideología política. También se puede ser un caviar cultural.

Si "La teta asusada" te pareció una buena película, pero la viste en el cine Alcázar, lo más probable es que Aldo Mariátegui te tilde de caviar. La Católica es ahora una universidad caviar. Caviar son sus alumnos que en vez de marchar al centro de Lima en señal de protesta, van en bus. Caviar son sus profesores y autoridades que están en contra del conservadurismo extremo que profesan Cipriani y el Opus Dei.

Seguramente ya se están preguntando, asustados, "¿seré yo un caviar, también?". Como dice Harold Forsyth, director de Le Monde Diplomatique (una publicación caviarísima, sin lugar a dudas) "La palabra caviar tiende a convertirse en un original timbre de orgullo para los acusados de serlo. Y es normal que eso suceda en política: los epítetos, cuando no destruyen, fortalecen, y le facilitan a la supuesta víctima una personificación novedosa y económica, porque es el acusador el que hace el gasto". Entonces, si han leído algunas de las características de los caviar y se sienten aludidos, no se preocupen, tómenlo como un apodo de cariño.



CAVIARADAS 2010

Hace unas semanas, se promulgó el Decreto Legislativo 1097, con el cual muchos de los militares encarcelados por crímenes de lesa humanidad podrían ser liberados. Rafael Rey, hoy ex Ministro de Defensa, fue su principal propulsor. Indignado por su inminente salida del gabinete, asistió al programa Prensa Libre, de Rosa María Palacios, a realizar su defensa. Desde que comenzó la entrevista hasta el final, dijo, según mis cuentas, ocho veces la palabra caviar. Cada vez que se sentía incómodo por las preguntas directas de Palacios, Rey respondía cosas como: "Para los caviar, Abimael Guzmán y sus compinches son los únicos que tienen Derechos Humanos". Después de ver eso, uno tiene que sentirse agradecido por ser llamado caviar. Es como el manotazo de alguien que se está ahogando.

En las elecciones municipales que recién terminaron, lo caviar volvió a ocupar un lugar privilegiado en la opinión pública. Susana Villarán (o Caviar, como suele llamarla Aldo Mariátegui) fue víctima de algunos ataques de sus opositores. Como no tenía nada que ocultar, y sus cuentas estaban limpias, el único modo para "tumbarla" fue poniéndole adjetivos. Algunos le decían roja, otros pituca, pero la mayoría prefería utilizar el término de moda: caviar. Villarán tiene todas las características: mirafloresta, apellido compuesto, izquierdista, demócrata, entre otros defectos.

Rafael Rey, Luis Giampietri (Vicepresidente de la República), Aldo Mariátegui (Director de Correo), Uri Ben Schmucl (director de La Razón) y hasta el mismo Alan García. Todos ellos forman parte de una larga lista de personajes bastante cantinfleros. Todos ellos luchan contra los caviar, eso no es ningún secreto. Antes de terminar, unas palabras de nuestro Presidente, por si es que alguien dudó: "La Corte Interamericana de Derechos Humanos está politizada, por decirlo como se dice dentro del Perú: caviar".

Aparentemente, la cacería de caviar está muy lejos de terminarse. Si no lo creen, vean algunas encuestas de las elecciones presidenciales 2011. Deténganse, tomen aire y no se pellizquen, que es cierto. ■

Narcotráfico en el Perú

Lavado de dinero: la madre del gran problema

TEXTO: DIANA ARICA



Durante décadas, el Estado peruano ha perseguido camiones con droga, a capos y sicarios, pero pocas veces ha ido a la raíz del tráfico de drogas: el dinero y las propiedades que las mafias utilizan para mover sus espectaculares imperios y escurridizas organizaciones. Lamentablemente, se ha hecho habitual que las redes criminales se adelanten al Estado en ingenio y financiamiento, atentando contra la seguridad nacional y la estabilidad económica. Entrevistados por Impresión, tres expertos analizan el fenómeno del lavado de dinero en el Perú y plantean recomendaciones judiciales, económicas y administrativas para hacerle frente.

"El secreto de la lucha contra el narcotráfico es determinar dónde están exactamente sus fortunas", manifestó en forma enérgica el presidente Alan García durante una ceremonia celebrada en Palacio de Gobierno en julio de este año, en la que dio a conocer el Plan Nacional de Lucha contra el Lavado de Activos y Financiamiento del Terrorismo, del que muy poco se sabe hasta el momento.

Hasta ahora, el Estado ha combatido el narcotráfico con decomisos de PBC, cocaína e insumos químicos para la elaboración de droga, pero no ha atacado lo fundamental: el dinero de las mafias. Además, el sis-



tema de combate contra el narcotráfico es discriminatorio, pues los detenidos y condenados son siempre los menos poderosos: el conductor del cargamento, el vigía del laboratorio o el jovencito que procesa la coca.

Ciertamente, los resultados no han sido satisfactorios, ya que durante el 2010 se ha incautado menos del 9% de la droga que se produce en el Perú, de acuerdo con la Dirandro.

En el Perú existen muchos negocios sensibles al delito del lavado de dinero, que consiste en introducir dinero obtenido de manera ilegal a la economía formal mediante una serie de operaciones que hacen imposible rastrear su procedencia. Para comenzar, están las innumerables casas de cambio, los casinos, los hoteles y hasta el rubro de la construcción, cuyo boom ha sido el motor de la economía peruana en los últimos años.

The Wall Street Journal sugirió en septiembre del 2009 que el Perú ya era el primer exportador de cocaína en el mundo, mientras que agencias antidrogas extranjeras que operan en Lima señalan que actualmente cumplimos con otros "requisitos" que son claves para que las mafias del narcotráfico se instalen en nuestro territorio: hay rutas de entrada y de salida, la corrupción parece imparable, los puertos carecen de vigilancia, pululan los insumos químicos y tenemos una policía sin dinero ni entrenamiento.

Estudios especializados de la ONU señalan que el 20% del volumen total del dinero proveniente del

narcotráfico se queda en los países productores y que el 80% termina en los paraísos fiscales. En el Perú se lavarían al año entre doce y trece mil millones de dólares, básicamente de dos maneras: en los bancos y en el conocido jirón Ocoña del Centro de Lima.

TELÉFONO MALOGRADO

Para Rubén Vargas, especialista en temas de narcotráfico de la agencia de prensa Info región, la falta de comunicación entre el sector privado y el Ministerio Público es un factor que facilita que las mafias continúen lavando dinero, pues de los dos mil casos reportados por las entidades financieras, muy pocos llegan a juicio. "Cada vez son mayores los informes de transacciones sospechosas de la Unidad de Investigación Financiera - UIF. Sin embargo, ¿cuántas de esas operaciones se judicializan y cuántas terminan en sentencias condenatorias?" El experto de Info región opina que solo las sentencias condenatorias permitirán al Estado propinar duros golpes al lavado de dinero procedente del narcotráfico.

Por su parte, Carlos Caro, analista en temas de derecho económico, sostiene: "Los bancos solamente cruzan información, pues ellos no son jueces ni fiscales. Con la mera sospecha de delito no puede haber condena. Igualmente, un fiscal no es experto en finanzas, no sabe leer balances o estados de cuenta y no tiene conocimientos tributarios. Esta complejidad genera impunidad".

BANCOS Y VACÍOS LEGALES

El plan lanzado por el Poder Ejecutivo busca fortalecer las investigaciones iniciadas por la policía y que

The collage features several elements:

- A Wall Street Journal article titled "Peru Battles Thriving Drug Trade" dated September 22, 2009.
- A Comercio.pe article titled "Perú es el principal exportador de cocaína y mueve US\$20.000 millones" dated October 14, 2010.
- A bar chart titled "Shifting Sources Potential cocaine production" showing data for Peru (green bars) and Colombia (yellow bars) from 1994 to 2008. The y-axis represents 600 metric tons.
- Text snippets from the WSJ article, including: "LIMA, Peru—Surging cocaine production is rattling Peru after years of relative calm, raising fears that the associated increase in violence and corruption could derail one of the fastest-growing economies in Latin America." and "On Sunday, police results of a survey Peruvians believe politicians are still traffickers' front return favors. The believe the police have been infiltrated by the traffickers, while 65% also been compromised. Pairs are abound that Peru could be next".

han podido llegar al Poder Judicial, procesos que no representan ni el 15% de los casos de lavado de activos en el Perú.

Rubén Vargas considera necesario poner mayor énfasis en el sistema privado: "Si se tomara la decisión política de enfrentar el narcotráfico, considerando al lavado de activos como una de sus principales herramientas, definitivamente tendría que ponerse más atención a las entidades financieras".

Óscar Quintana, jefe de la Unidad de Cumplimiento Normativo del Banco Continental, señala la existencia de un vacío legal que prácticamente bendice la impunidad. Manifiesta que una vez que el banco identifica alguna operación sospechosa, procede automáticamente a cerrar las cuentas bancarias vinculadas con la presunta fechoría. Lamentablemente, agrega que debido a la ausencia de una orden del juez o de una sentencia del Poder Judicial, el cliente puede pedir la reapertura de sus fondos ante Indecopi.

Sin embargo, Carlos Caro sostiene que el problema no es legal, pues las herramientas jurídicas están dadas. Para él, el problema es de aplicación, falta de recursos humanos y capacitación. "Este es un tema especialmente complicado. Casos como el de los Sánchez Paredes y Fernando Zevallos Gonzales implicaron muchísimo personal, horas de trabajo y manejo de expedientes. Por ejemplo, el expediente de los Sánchez Paredes tiene más de un millón de

folios. ¿Cuánto demora procesar esa información? Eso no puede hacerlo una persona, ni solamente un equipo. ¿Cuánto dinero y tiempo se pierde persiguiendo casos de mafias de las décadas de los ochenta y noventa, mientras hay nuevas organizaciones cometiendo ese delito?"

Recomendaciones de expertos

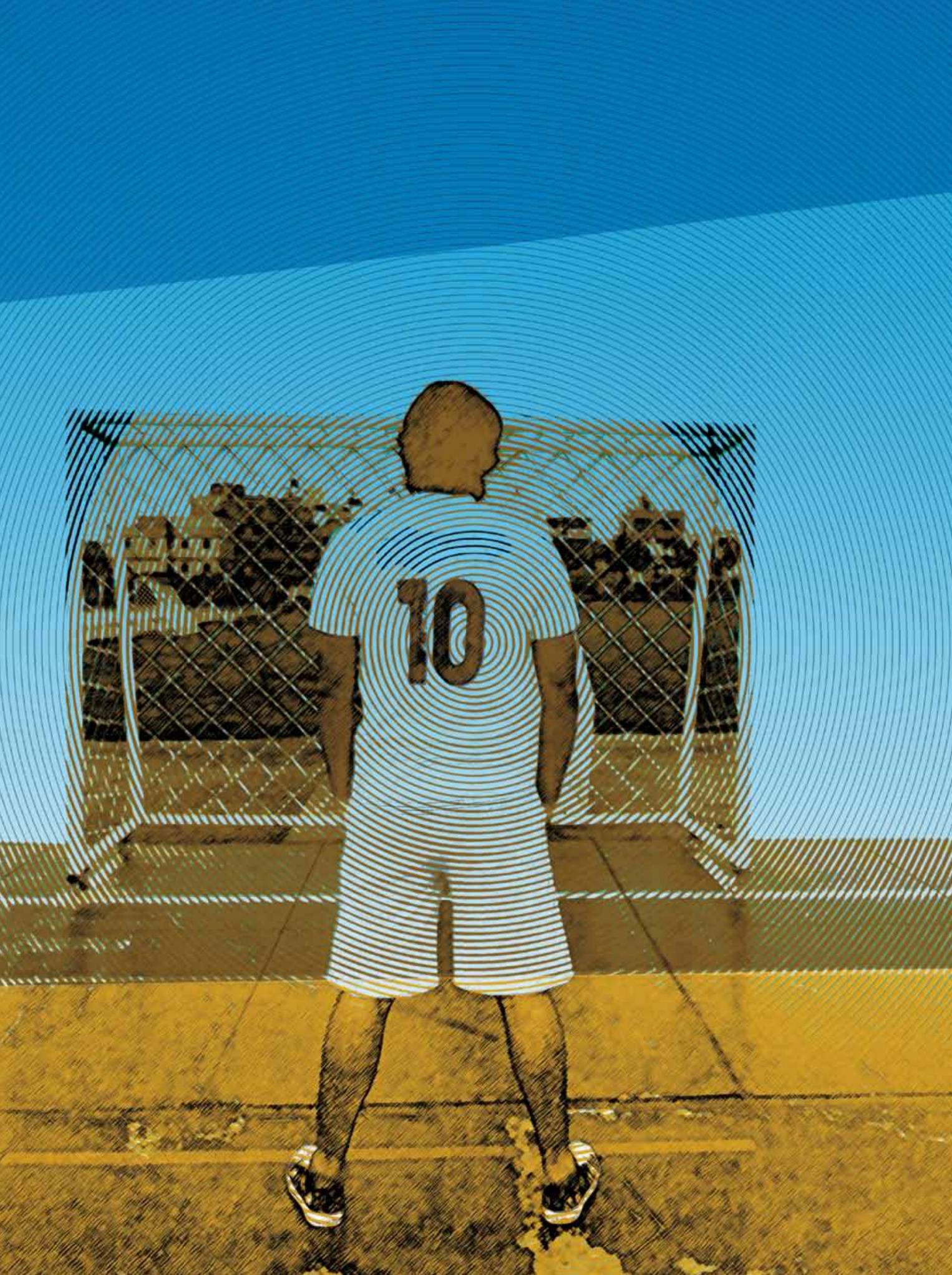
Para Rubén Vargas, lo más urgente es fortalecer la UIF y la Procuraduría para casos de Narcotráfico: "Si la UIF tuviera una estructura más autónoma y pudiera hacer mayores investigaciones, aumentarían los riesgos para los narcotraficantes. Estaríamos poniendo una valla más alta. De nada serviría el trabajo de la UIF si es que los casos no se van a judicializar".

Carlos Caro aconseja seleccionar los casos con criterios objetivos como la cuantía, el número de investigados, la complejidad del caso y la facilidad de recopilar pruebas. Sin embargo, hay un aspecto clave: los casos deben empezar y terminar en el Perú, pues las solicitudes de información internacional pueden tardar años en resolverse. "¿Qué es mejor, perseguir todos los casos sin cerrarlos o perseguir algunos casos grandes y factibles? Debemos enfocarnos en las investigaciones más importantes y generar un ejemplo de sanción que sirva también como prevención pensando en el futuro". ■

La extinción del 10

TEXTO: BRUNO JURADO

En este mundo alocado que busca resultados a corto plazo, la velocidad del día a día en diversos ámbitos como los negocios o los avances científicos parece haber llegado también al deporte, especialmente al fútbol. Y esto se manifiesta en particular con el jugador número 10, número que Maradona y Pelé hicieron famoso, dando a conocer que aquel que vistiese dicha camiseta sea llamado el distinto, dotado no solo de una calidad depurada, sino de la suficiente personalidad como para mover a todo un equipo y liderarlo en el terreno contrario, imponiéndose con respeto. Sin embargo, en muchos equipos, mayormente europeos, el 10 ha desaparecido. Ya no se requiere para los diversos esquemas un jugador pensante, pausado. Los equipos juegan mucho al físico, al vértigo, a la táctica extrema, buscando jugadores que sean colaboradores arriba y abajo, enfatizando la recuperación del balón. Parece obvio decir que el 10 no tiene cabida acá, quizá por la simple idea de que el jugador distinto no despliega tanto sacrificio y flota en la cancha confiado en su gran potencial. No obstante, es capaz de ganar un partido con tan solo una aparición, o ganar campeonatos con genialidades y buenas actuaciones. Pero eso ya no basta en el mundo actual, ya no sirve depender del talentoso cuando se puede ser más colectivo. Por eso, no es casualidad observar a equipos que presionados por resultados inmediatos demandados por los mandamases del club, no cuenten con el 10 clásico. Tampoco es casual no ver ya en los campos a jugadores como Cruyff, Maradona, Valderrama, Baggio, Zidane, Riquelme, por citar algunos que cambiaron la visión del fútbol y fueron manijas de sus respectivas selecciones. Quizá estemos ante una nueva manera de jugar al balón que, presionado por resultados, afecte el espectáculo, pero que sin lugar a dudas no deja de ser apasionante para el buen hincha del fútbol. ■



Sociedad anónima: espectáculo y negocio



Como todos saben, el fútbol, más que un deporte, se convirtió en espectáculo y, consecuentemente, en jugoso negocio. Todo bien hasta ahí. El problema surge al preguntarnos cuándo este negocio se volvió fracaso en nuestro país. La prensa deportiva peruana ya no solo cubre los nuevos fichajes de los clubes o los resultados de estos, sino que gran parte de los titulares están dedicados a los problemas económicos que presentan equipos importantes de nuestro medio.

Los casos más sonados —y escandalosos— corresponden a dos grandes instituciones como Universitario de Deportes y Cienciano del Cusco: el primero se ahoga en una deuda que bordea los 130 millones de soles, según informó el contador del club, el señor Canales, en la asamblea de socios del 30 de agosto último; el segundo equipo, campeón de la Copa Sudamericana 2003 y Recopa al año siguiente, es un caso dramático ya que hasta rifas y telemaratones ha organizado para reducir las deudas que tiene con sus jugadores, a quienes debe hasta tres meses de salario.

¿Alguien preguntó por un común denominador? Pues existe más de uno. Para empezar, ambos clubes se encuentran a punto de declararse en quiebra. Los dirigentes son responsables directos de esta crisis económica, porque si bien han recurrido a diferentes medidas para salvarse de esta situación (llámense juntas transitorias o préstamos de inversionistas como el Grupo Oviedo), aún no lo han hecho en su totalidad; sin contar el hecho de que no se encuentran solos en este viaje que parece tendrá un aterrizaje forzoso. De los dieciséis equipos, más de la mitad tiene una deuda considerable pendiente con la Sunat y otros acreedores. ¿Existe entonces alguna solución común para estos clubes?

Empezaba el año 2004 y la huelga de jugadores de clubes profesionales terminaba (exigían que no se les adeuden sueldos ¡Toda una desfachatez para los dirigentes!), se iniciaba un nuevo torneo y con este llegaba un nuevo equipo a primera división: Universidad San Martín, equipo que le compró la categoría a Sport Coopsol y el primer club que se organizó como socie-

dad anónima. “Cuando uno habla del fútbol peruano habla de huelgas, falta de pago, deudas de directivas anteriores, pero San Martín se presentó como una revelación del fútbol peruano. Nos hemos ganado un nombre”, comenta Ricardo Huaytalla de la jefatura de prensa del Club San Martín. Este club es un ejemplo de organización y planificación. Se encuentra a varios puntos de distancia del segundo lugar y muy cerca del título nacional, que se le sumaría al bicampeonato 2007-2008.

Sporting Cristal es otro equipo que se constituyó como sociedad anónima en el año 2005, cuando se proclamó campeón del Descentralizado. Es conocido también por su seriedad en el ámbito directivo y siempre celebre por su desempeño futbolístico (a pesar de que no ha ganado títulos los últimos años). Sumemos a la Universidad César Vallejo y al reciente CNI, que comparten el estar constituidos como sociedades anónimas.

En enero de este año se promulgó la Ley 29504, “Ley que promueve la transformación y participación de los clubes deportivos de fútbol profesional en sociedades anónimas abiertas”. ¿Qué implica esta ley? El decirle adiós a las asociaciones deportivas que, como se sabe, pueden llevar a la corrupción directiva y, por ende, al mal uso de los dineros del club para fines e intereses particulares. Es así que han crecido las evasiones de impuestos y la falta de pago, no solo a jugadores sino también a los servicios de las propias instalaciones.

Implica también que los socios invertirán su dinero, razón por la cual los intereses se manejarían delicada y objetivamente, debido a que buscan recuperar su inversión y generar ganancias. Habría que añadir que quienes se acojan a esta Ley podrán fraccionar sus deudas hasta en veinte años, con la condición de pagar un 0,5% de cuota inicial y una tasa efectiva anual del 15%.

Sin embargo —y aquí viene lo bueno—, al transformarse en sociedades anónimas tendrán la obligación de presentar un informe financiero anual a la Comisión Nacional Supervisora de Empresas y Valores – CONASEV, de libre acceso al público, es decir al hincha. Este es tal vez un detalle que no gustará a muchos dirigentes actuales de diferentes clubes atornillados a sus cargos, ya significa que habrá fiscalización previa a la transformación.

¿Podría ser esta la solución común que necesita nuestro fútbol? Tenemos ejemplos concretos como los ya mencionados San Martín y Sporting Cristal, modelos primarios de la buena dirigencia; así como encontramos a los grandes Alianza Lima y Universitario inmersos en deudas y crisis no solo directivas y futbolísticas, sino también financie-

ras. ¿Existen empresas o accionistas que vean en nuestro no tan glorioso balompié un buen objeto de inversión?

El Grupo Santo Domingo, patrocinador de Universitario de Deportes, es presidido por Julio Pacheco, quien apoya actualmente a la Junta Transitoria de Universitario. En una entrevista a un diario, Pacheco explica que invertir generará ganancias no solo económicas, sino de imagen. Otro punto es el poder convertirse en un accionista si es que el club se llega a convertir en sociedad anónima. No dejemos de mencionar otro caso parecido, como el Grupo Oviedo y el bien que le hizo al Juan Aurich.

Empresas y personas de negocios interesadas en invertir en clubes de fútbol profesional van a existir, pues un equipo de fútbol es una marca registrada que puede llegar al extranjero y ampliar las líneas de mercado del inversionista. Lo complicado es encontrar el equilibrio con la cancha, en donde la junta directiva de accionistas sepa delimitar funciones y escoger a los que administrarán el área deportiva.

La transformación en sociedades anónimas no garantiza el éxito del equipo tanto fuera como dentro del campo. Sin embargo, la tranquilidad de una buena administración es un gran respaldo para el futbolista y el comando técnico. “Estimamos que no necesariamente la conversión de un club a sociedad anónima evitará que este, en el futuro, no vuelva a tener problemas económicos y tributarios. Lo importante es que los dirigentes actúen con responsabilidad y no gasten más de lo que razonablemente se estima serán sus ingresos”, cita un comunicado publicado en la página web del Club Sporting Cristal el año 2009, cuando recién se voceaba esta Ley como salvavidas a la crisis que atravesaba, y aún atraviesa, el fútbol peruano.

En efecto, la Ley ofrece una posible solución mas no la asegura, y señala plazo hasta diciembre de este año para realizar la transformación. Como siempre, depende del factor humano que funcione como se espera. Sin embargo, poco o nada han hecho los clubes por empezar los trámites, y solo el CNI ya se convirtió en sociedad anónima. Se espera que en este corto plazo los demás equipos empiecen a regularizar su situación.

Finalmente, lo único que quieren los hinchas son buenos resultados y dejar de recibir malas noticias que aniquilan todo amor a la camiseta con pérdida de puntos en mesa o posibles bancarrotas. Tal vez todos puedan salir ganando: el hincha, con un buen espectáculo y resultados; el futbolista, trabajando tranquilo y con sus pagos al día; y finalmente el accionista o dirigente, que entenderá el negocio jugoso que el deporte rey puede brindar. ■

Mi loco amor

TEXTO: LILIANA MICHELENA FOTOILUSTRACIÓN: GABRIEL VALLENAS E ISABEL GONZÁLES

Pensar demasiado a veces te deja preocupada. La pregunta "¿cómo evoluciona la pasión por el deporte con el paso de los años?" se transformó, por inexplicables procesos mentales, en "¿cuando crezca, continuará el idilio? ¿Seguiré con la misma pasión a mis ídolos y equipos favoritos? Teniendo en cuenta que los mejores deportistas serán menores que yo, ¿podré considerarlos aún mis ídolos? ¿O pensaré que lo pasado fue mejor, y que no vale la pena sufrir por esos muchachos poca cosa?" Y llegó el horror. Nunca lo había pensado así.

—Calma —me dije.

En mis 19 años, casi todos mis héroes han sido deportistas: Zinedine Zidane (el amor de mi vida), el bailarín de Roger Federer, Fernando Alonso, Yelena Isinbayeva, Rafael Nadal. Todos ellos mayores que yo, y causantes de mis grandes arrebatos de locura frente a una pantalla de televisor, de días que se volvieron memorables gracias a ellos. O de celebraciones más reservadas, por la belleza y armonía del movimiento.

Incluso algunos históricos que no alcancé a ver en vivo (mil gracias, YouTube) se incluyen en mi selecta lista: Ayrton Senna, Diego Maradona, Nadia Comaneci. Me acompañaron, me marcaron, activaron mi principio dionisiaco de pérdida de límites y me hicieron sentir una con el mundo televidente. Me apropié de cada momento. Hasta ahora.

Porque "el tiempo pasa, el tiempo no se detiene, el tiempo sigue su curso", y ya casi estoy en la base dos, la de la realización deportiva de los más altos, más rápidos y más fuertes. Pronto, la élite tendrá la misma edad que yo, y la sentiré más cercana y no tan arriba en el Olimpo. Luego será menor que yo. ¿Qué pasará entonces?

¿Pensaré que no califican para entrar en mi catálogo de ilustres? ¿O diré, como mucha gente mayor, que Messi es una zapatilla al lado de Pelé, que lo anterior siempre será mejor? A mí, por lo menos, me cuesta compararlo con Zidane.

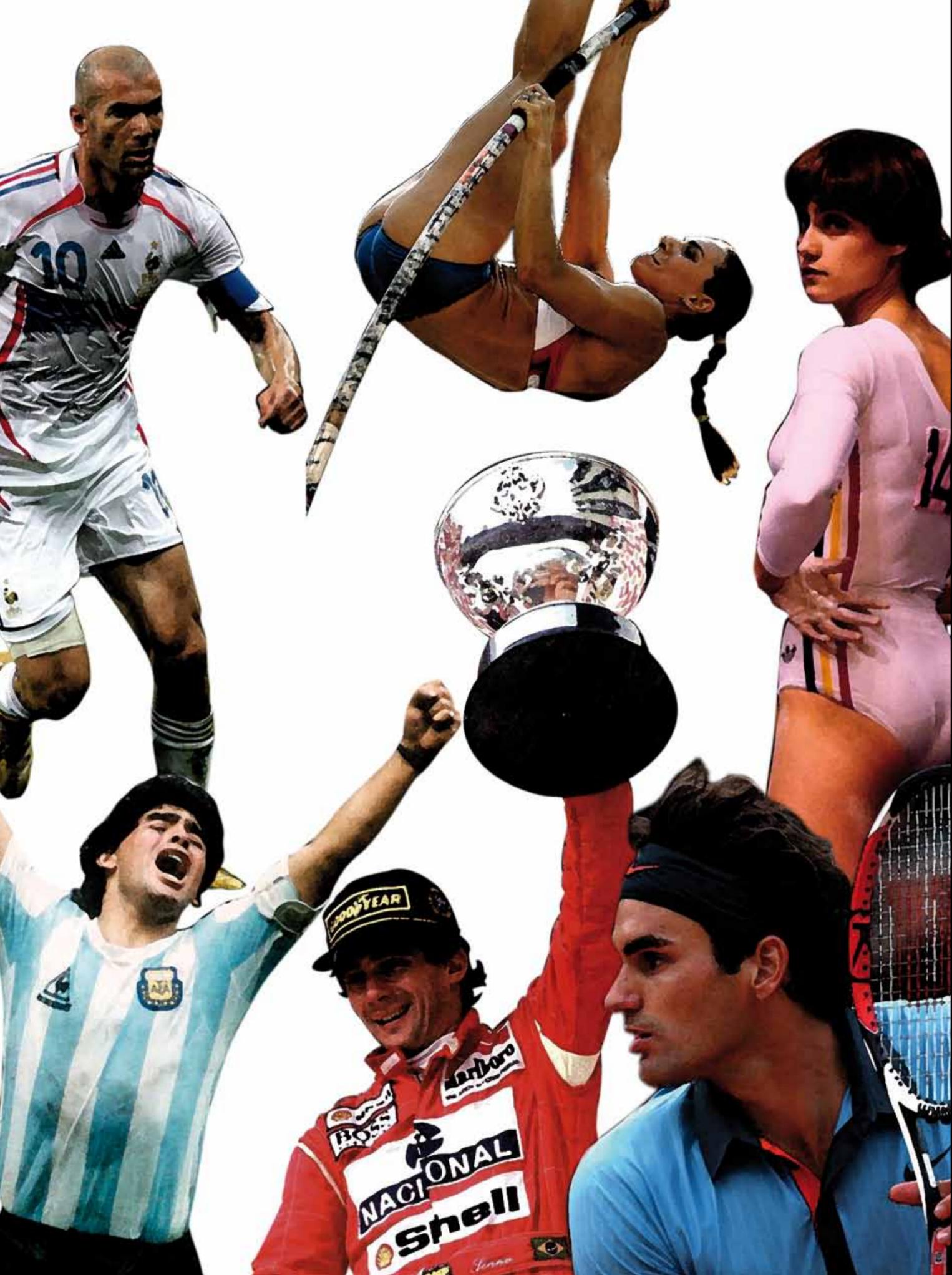
¿La etapa de los ídolos se acaba? ¿Volveré a deleitarme con una sutileza a lo Zizou? ¿Existirá algo tan sublime como un momento Federer? ¿Saltaré como chalada cuando sea otro y no Alonso quien gane la carrera de su vida? ¿Lloraré con una final sufrida y perdida, como la de Alemania 2006? ¿Habrá alguien por quien valga emocionarme así? Adivino: a veces sí, a veces no sé.

Sí, porque buena parte de la pasión se va en la fidelidad a los equipos. No dudo que aliente a la U, al Real Madrid y a la ingrata blanquirroja hasta el último día. ¿Pero qué pasa con los individuos? ¿Me quedaré huérfana de ídolos?

La pregunta del inicio vuelve: ¿La pasión cambia? ¿Evoluciona? ¿O es que el frenesí actual es solo producto de la adolescencia?

Cuando lo pensé por primera vez, casi pedí que se detuviera el tiempo ante la incertidumbre de no saber si mi experiencia del deporte iba a cambiar y si extrañaría demasiado a mis ídolos. Pero ya no. Si el amor es tan grande, ¿por qué un cambio sería malo? Asimilar los nuevos tiempos podría ser vivir el juego de forma parecida, o de una manera completamente nueva, no tan desenfrenada sino en otro nivel de disfrute. Quizá entonces no me parezca tan malo.

¿Sobrevivirá la pasión? Confío en que sí, aunque, como todo en esta vida, solo en tiempo lo dirá. Mientras tanto, carpe diem. Por si las dudas. ■



Tenis peruano: ¿match point en contra?

El tenis peruano pasa por una etapa de transición. Luego del retiro de Luis Horna, han surgido una serie de interrogantes: ¿Volveremos algún día al Grupo Mundial de la Copa Davis? ¿Tendremos jugadores nuevamente en el top 100 del ranking? Y, finalmente, la más importante de todas: ¿Cuál es el futuro del tenis peruano?

TEXTO: ALONSO PAHUACHO / FOTO: AGENCIA EFE



Asia, al sur de Lima. 23 de septiembre del año 2007. Perú jugaba por tercera vez los play off para clasificar al Grupo Mundial de la Copa Davis. Antes, habíamos fallado en los intentos de 1989 y 1994, cuando el tenis se jugaba diferente y los jugadores eran otros. Sin embargo, aquel domingo de septiembre, Luis Horna pudo escribir una nueva página en la historia del tenis peruano y, por qué no decirlo, la más exitosa hasta la actualidad.

El rival era Bielorrusia, uno de los tantos países que se había separado de la antigua URSS y que tenía como máxima figura a la 'bestia' Max Mirnyi. Aquel

día, Lucho consiguió el punto decisivo al vencer al bielorruso en cuatro sets, colocando a nuestro país en la élite del tenis: el Grupo Mundial. Algo así como haber clasificado a la Copa del Mundo en el fútbol. De aquella histórica clasificación ya han pasado tres años y, al parecer, únicamente hemos podido dar pasos hacia atrás.

HORNA OUT, ¿Y AHORA QUIÉN?

Luis Horna es quizá, junto con Alex Olmedo y Jaime Yzaga, el mejor tenista peruano de todos los tiempos. Por algo su nombre aparece grabado en el Estadio Nacional, gracias a los Laureles Deportivos

que merecidamente obtuvo luego de su título en dobles en el Roland Garros el 2008. Pero, para tristeza de muchos, Lucho decidió dar por finalizada su carrera como tenista profesional a fines del 2009, ya que, según sus propias palabras, había descuidado el aspecto familiar por dedicarse al tenis, un deporte que exige muchos viajes y poco tiempo para pasarlo en casa.

Muchos se preguntaron, ¿esta será la caída del tenis peruano? Lo cierto es que sin Horna en el equipo peruano, nuestro país ha ido bajando de categoría hasta ubicarse en el Grupo II de la zona americana de la Davis, algo así como la segunda división de todo el continente americano, por debajo de países como Brasil, Ecuador, Uruguay, Canadá, Colombia y México.

Fue Iván Miranda el llamado a tomarle la posta a Luis Horna. Sin embargo, el 'chino' no ha venido obteniendo los resultados esperados y su descenso en el ranking ATP ha sido notorio. Actualmente se ubica en la casilla 358, muy lejos del puesto 104 que alcanzó en julio del 2003. Actualmente se encuentra disputando Futures, torneos de menor categoría que dan pocos puntos para el ranking ATP. A Iván no le queda otra: la falta de apoyo, sumada a una inoportuna hepatitis que sufrió el año 2008 y algunas lesiones, han hecho que prácticamente vuelva a comenzar desde abajo, jugando contra tenistas menos rankeados con la esperanza de volver a conseguir los mejores resultados que le permitieron bordear el top 100. Ha cumplido 30 años de edad el pasado marzo.

Atrás vienen chicos con ganas, pero a veces en el tenis eso no basta. Mauricio Echazú, actual número 2 peruano, ocupa el puesto 577 (llegó a ser 379 en febrero de este año) y ha venido fallando en su intento por entrar a jugar torneos Challenger (segunda categoría en el circuito), por lo que no ha podido experimentar el gran despegue que muchos le auguraban. También hay otros peruanos en el ranking ATP, los que figuran con uno o dos puntos, producto básicamente de algún esporádico torneo jugado: Sergio Galdós, Rodrigo Sánchez, Francisco Carbajal, Sergio Monges, etc.

Lamentablemente, la situación económica de algunos y la escasa competencia a nivel local, hacen que muchos de nuestros jugadores no terminen de despegar y colocarse en posiciones expectantes. Los últimos títulos del juvenil arequipeño Duilio Beretta en el Roland Garros y el US Open Junior ya son clarín positiva, pero entre los entendidos hay consenso de que se trata más de un esfuerzo personal que de un trabajo planificado desde menores.

SIN EL APOYO NECESARIO

A pesar de lo que muchos intentan negar, el tenis es un deporte caro. No es como el fútbol, donde hasta una bola de papel puede fungir de pelota y dos piedras colocadas en la pista hacen de palos del arco. El tenis necesita una serie de implementos como raquetas (no solo una), ropa deportiva, zapatillas y lo más difícil de conseguir: dinero para poder viajar y competir en torneos internacionales.

"Ser tenista profesional en el Perú es muy complicado porque no se consiguen los auspicios necesarios y la Federación no apoya mucho. Por ejemplo, a los tenistas argentinos todos los viajes se los paga la federación de su país, acá no. Uno mismo tiene que costearse eso. El único que hoy cuenta con el apoyo necesario es Duilio Beretta, pero gracias a sus resultados en el Roland Garros y el US Open", comenta Sergio Monges, joven tenista de 18 años que es una de las nuevas caras de este deporte en nuestro país. Monges, gracias a una serie de buenos resultados, ha vuelto a figurar en el ranking ATP luego de un año de ausencia.

Pero ¿cómo se podrían conseguir más auspicios? Si bien es cierto que hoy existen empresas privadas que han apostado por el deporte con el programa 'padrinazgo' fomentado por el Instituto Peruano del Deporte, mediante el cual una empresa privada 'apadrina' a un deportista nacional (entre los tenistas están Beretta, Botto, Ku, etc.) brindándole un importante apoyo económico, parece ser que no es suficiente, pues los jóvenes que hoy figuran en el ranking son los que menos se ven beneficiados por estos apoyos.

Al respecto, el periodista Jorge Salinas, director del programa radial "Tenis al máximo" de Radio Ovación, expone su punto de vista: "Es muy difícil tratar de comparar el nivel de juego y de inversión con Argentina, que es el pionero en Sudamérica. Para poder imitar ese esquema de trabajo en el Perú van a tener que pasar muchos años. Aparte del programa de padrinazgo, se trata de crear esquemas de inversión a través del gobierno. Por ejemplo, que se propongan estrategias de reducción de impuestos a las empresas que puedan invertir no solo en el tenis, sino en el deporte en general".

Así pues, vemos que tanto las empresas privadas como el propio Estado deben trabajar a favor de la masificación no solo del tenis, sino del deporte en general. No debe ser tarea de unos, sino de todos. Así como surgió la idea de apoyar al vóley desde el Congreso, otras entidades públicas o privadas deben ser conscientes de que el tenis también es una disciplina que nos ha dado muchas alegrías y merece tanto apoyo como el resto de los deportes. ■

romántico”, rememora Juan Miguel. Para el 2005 enfilaron sus dardos hacia la edición de libros, con un catálogo que a medida crecía, hacía que aumentaran los trabajadores de la editorial. Actualmente son ocho personas las que trabajan a tiempo completo y, aún así, no se dan abasto.

Mesa Redonda se mueve en tres frentes: libros de su catálogo, coediciones con el autor y a pedido. Las coediciones son un medio atractivo para los noveles escritores, ya que la editorial les brinda una oportunidad, a pesar de tener bajas ventas. La diversidad es otra de sus cualidades: editan narrativa, poesía, ensayo y autoayuda, con una distribución lo más amplia posible.

Finalmente, es una editorial que no se amilana ante los gigantes del negocio: “La idea de una editorial independiente es que pueda ofrecer lo mismo que una editorial grande. Nosotros pagamos derechos de autor y todo lo que se tiene que pagar”, asegura Marthans. En su nutrido catálogo vemos reediciones de consagrados como Javier Heraud, César Calvo o Luis Hernández, junto a jóvenes como Armando Echeandía o Silvia Núñez del Arco. Siempre con una línea coherente, editando libros que consideran tienen valor y, por qué no decirlo, potencial en ventas.

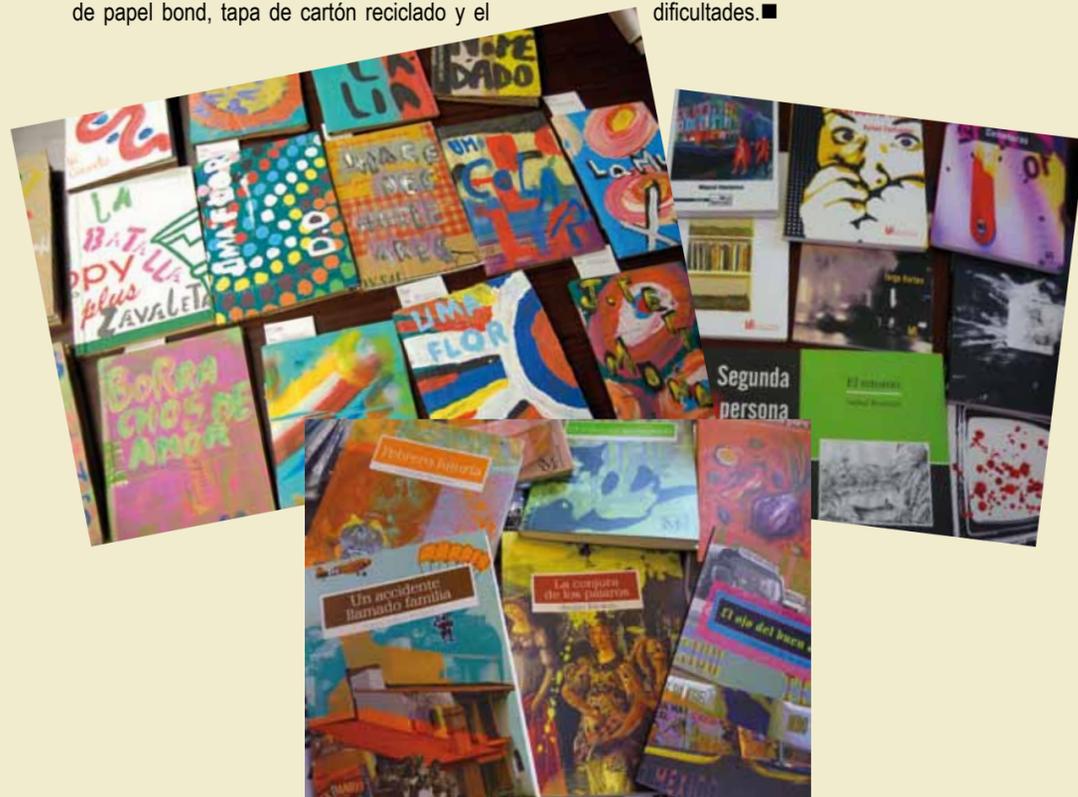
SARITA CARTONERA

El caso de Sarita Cartonera es muy especial. Surgida en el año 2004, es una adaptación a la peruana de Eloísa Cartonera, una editorial argentina que fue la que concibió la idea original. Lo particular de estas editoriales es el formato de sus publicaciones —hojas de papel bond, tapa de cartón reciclado y el

bajo tiraje—, lo que les confiere un aura de libros objeto. En sus inicios dio cabida a jóvenes literatos que no encontraban un lugar en las grandes editoriales. Luego, dieron un giro y empezaron a publicar a escritores latinoamericanos reconocidos. Lo que ha permanecido inmutable es la motivación: siempre fue el lector.

Milagros Feijoo, su representante, nos da una aproximación del panorama limeño: “La lectura no es una preferencia mayoritaria en ningún lugar, pero nuestro mercado es muy pequeño, sin correspondencia con una ciudad de ocho millones. Hay diversas estrategias para generar sostenibilidad, desde la selección de títulos y autores hasta estrategias de prensa y difusión”. En su catálogo brillan escritores de primera línea, como los nacionales Oswaldo Reynoso, Santiago Roncagliolo, Fernando Iwasaki, entre otros; y extranjeros como Pedro Lemebel, Juan Villoro, etc.

La principal riqueza de este proyecto es poder publicar libros en los que creen e impulsar una cultura de reciclaje en Lima. Milagros nos habla de las satisfacciones que le ha deparado la editorial: “Hemos trabajado con instituciones y gente distinta. En cada edición recibimos la ayuda desinteresada de artistas plásticos limeños, entregándonos cada uno un libro cartonero distinto. Otra satisfacción fue cuando los chicos cartoneros con los que empezamos trabajando crecieron y les tocaba decidir su vida laboral. Tres de ellos optaron por trabajar en editoriales e imprentas. Haber contribuido en su decisión me parece un logro importante y feliz”. Todo esto no es un milagro de la Sarita, sino fruto del esfuerzo infatigable por seguir difundiendo cultura, a pesar de las dificultades. ■



TEXTO: JONATHAN DIEZ FOTOS: ISABEL GONZÁLES

La juventud en la otra ribera



En una combi, rumbo al aeropuerto, se puede percibir la sensación misma del viajero, la nostalgia inherente de dejar el pasado atrás, el vivo deseo de bajarse repentinamente y decir: ¡Me voy! Al atravesar unos antiguos y destaralados rieles escondidos en un callejón sin salida, el vértigo de imaginar la oscuridad de ese camino te abstraerá y te ata la garganta del miedo. Después de pasar frente a una virgen inmensa y antes de franquear un peaje fantasma, en la combi se siente un leve desequilibrio, un olor a putrefacción, un viento sórdido. ¡Un torrente de agua turbia debajo de la combi! ¡El río Rímac!

¿Por qué se percibe este hedor? ¿Y qué hacen esos jóvenes valientes de torso desnudo sumergidos en las aguas heladas del río? Buscan metales, plásticos, objetos de valor. Descienden usando sogas por los acantilados, poniendo en riesgo su integridad. Todos los días. A toda hora. Ese es su trabajo. Sumergirse en la inmundicia de las aguas. Nadar como bagres. Luchar como boxeadores buscando lo desconocido. Una botella. Un dije. Una moneda. Algo. ¿No deberían estar en las aulas? Casas ribereñas al borde del precipicio vuelcan sus necesidades en esta parte del río, en San Martín de Porres, proclives a un desmo-

ronamiento y a la violencia del río Hablador. Ciento treinta kilómetros de recorrido lo convierten en la vena principal de la ciudad, que nace en la laguna Ticticocha, en Ticlio, donde, paradójicamente, sus aguas son transparentes y lindan con el cielo etéreo de la sierra, libres de desechos y de basura acumulada. ¿Un viaje a la decadencia?

—En el Ejército, en la cuadra uno del Ejército, en el primer Ovalo de Pardo.

—¿Dónde, dónde?

—¡En la uno del Ejército!

Tomé un taxi desde San Miguel a Miraflores. Iba en el asiento trasero, perdido en mis pensamientos, ansioso, mirando al taxista de reojo. Silencio y velocidad. La Marina. Salaverry. Ejército. Viento y oscuridad. Llegué a una plazuela. Me senté en una banca y miré como la luna aparecía detrás de un edificio en construcción. Esperé unos minutos. Pensaba en si algún día esto podría terminar mal, si en verdad mi madre tenía razón. Tal vez sí, tal vez no, en todo caso, no en este momento.

Lo llamé.

—Camina hacia el grifo Repsol y llámame cuando estés allí.

Hice lo que me dijo. Me agradaba Mavery por su apariencia de cabaña faulkneriana, la imaginaba sonreír, hablándome con voz tenue, tocándome los dedos. Seguí caminando. Llegué al grifo y lo llamé.

—Ahora camina hasta Mendiburu y espérame a la altura de un portón azul, en la esquina, al frente de una iglesia evangélica.

El viento me hacía tiritar. Algunos policías pasaban en sus motos como fantasmas, como relámpagos de ansias que iban y venían en el tiempo. Al otro lado de la acera un hombre de casaca de cuero y bigote también espera. De pronto, un hombre en bicicleta silba y mueve la cabeza como diciendo ¡acércate, huevón!

Le di veinte soles y él me dio un paquetito forrado en papel platina. Luego caminé al Malecón y regresé a San Miguel.

Tiene tatuada una lágrima en el párpado derecho y usa una gorra negra en las noches para cubrirse el rostro, luego de correr raudamente por las calles del Callao mientras se cambia de casaca para que los policías no lo reconozcan en la oscuridad.

—No podemos estar sentados mucho tiempo en este parque —me dice, mirando a todos lados.

No sé si sentir miedo, pero Giorgino, a sus 17 años, me da la sensación de tener un pasado tenebroso, inescrutable, impenetrable a mis preguntas. Su hermano mayor está preso, no conoce a su padre y vive en San Judas Tadeo, zona plagada de casas de madera, al borde de un mar purulento y de individuos parados en las esquinas esperando a un incauto para cogotearlo y robarle un celular o una billetera.

—Vamos, vamos a la canchita, allí deben estar todos, podríamos jugar un partidito —dice con alegría. —¿Qué dices?

¿Adónde me llevaba? ¿Me robarían sus compinches? Estos caminos de tierra y callejones interminables ¿me trasladaban a algún lado? Todo parecía cubierto por la brisa y la mirada hermética de esos hombres de ropas holgadas. Y de pronto el mar más contaminado y peligroso del Callao: la Mar Brava.

La canchita limita con la Mar Brava (dos indigentes caminan entre las piedras). Tiene dos arcos de metal corroídos por la brisa marina, con huecos que bien podrían causarte un tétanos mortal. Una collera de adolescentes de pieles marrones y voces agrías esperaba a Giorgino para jugar. Cada uno ponía diez céntimos y el equipo ganador se llevaba todo.

Cada vez que Giorgino arrancaba con la pelota, no había quién se la quitase. Una guacha cada diez segundos, un quiebre con la pelota pegada a la parte exterior del pie izquierdo, un disparo envenenado: ¡go! El partido duró quince minutos y el equipo de Giorgino ganó siete a cero. Se repartieron el dinero ganado: veinte céntimos para cada uno.

El acelerador, el embrague: ¡pisa, pisa, pisa! Estático, con la cabeza en el timón, rodeado de autos, taxis, camionetas, motos... ¡Javier Prado! ¡Siete de la noche! ¡No llegaré nunca!

—¿Aló? Sí, hola, mira, llegaré en una media hora, este tráfico...

¡Rahghhhhhhh! Una moto se escabulle, desaparece, driblea a todos los autos atracados a la altura de Guardia Civil. ¡Hijo de Puta!

Quince minutos después, la radio informa de un triple choque a la altura de Aviación: muere joven de veinte años.

¿Qué pasa con los autos? ¿Por qué no avanzan?

La ambulancia intenta abrirse paso entre las enredaderas de los autos. Una luz roja da vueltas en el despeñadero. Caos, estridencia y todo inmóvil a la vez. Estático, encerrado en estas ventanas plomizas, maniatado como en una pesadilla kafkiana, queriendo pisar el acelerador con vehemencia, queriendo explotar, queriendo gritar. Ahora, por fin, los autos avanzan.

—Hola, sí, disculpa la demora, pero...

La escena es trágica: una camioneta impactó al pequeño Nissan, convirtiendo al auto en un acordeón maltrecho. Una grúa intenta remolcar la camioneta mientras los paramédicos luchan por sacar al pobre joven atascado entre los fierros, con la cabeza descolocada y la piel ensangrentada.

Los autos pasan muy cerca de la zona del accidente como si nada hubiera pasado.

Luz verde. Canevo y Toro corren hacia la berma. Ordenan sus bolas y mojan con querosene unos aros para hacerlos volar en el aire y tirar unos palos chinos incandescentes en el cruce de Nicolás de Piérola y Grau, en Barranco.

LUZ ROJA.

—Rápido, rápido —le grita Canevo a Toro. Los autos frenan y sus conductores miran extrañados a los jóvenes malabaristas. Canevo enciende tres palos chinos y los lanza al aire. De la mano derecha, en cuestión de segundos, pasa a la izquierda mientras uno en el aire cae, nuevamente a la derecha. Así, varias veces. Toro se ha demorado y no pudo hacer nada en este lapso: se acabó el querosene y no pudo prender las bolas. Canevo porta un sombrero parecido al de Fat Mike, se lo quita y, luego de apagar los palos y una tenue reverencia, se acerca a los conductores con el sombrero entre las manos.

LUZ VERDE.

Son las seis de la tarde y aprovechan para caminar por el malecón. Me cuentan que acaban de llegar de Ecuador, de un festival de malabaristas callejeros. No ganaron pero la experiencia les roba una sonrisa. Toro, pese a

su agilidad, es fornido, recio y voluminoso. Canevo, más bien, es enjuto, lleva pantalones cortos pese al frío y su sonrisa blanca contrasta con su piel negra.

—De hecho, no nos da casi nada de plata, pero pronto compraremos un monociclo —dice Canevo, siempre sonriendo.

Luz roja. Es el turno de Toro. Hace flotar primero tres bolas de colores. Luego cuatro. Luego cinco. Y con las cinco juega con la gravedad, cierra los ojos, mueve la cabeza, Canevo le pone su sombrero. Una. Dos. Tres. Cuatro. Cinco. Todas cayeron lentamente en las manos de Toro. Lástima que al momento de acercarse a los conductores con el sombrero, una patrulla de policías los haga huir como a unos delincuentes. Una verdadera lástima.

El cielo pálido de Pueblo Libre. El parque Suecia y los árboles desnudos. Hojas que caen vacilantes y el viento que se las lleva. Me acerqué a uno de los recodos del parque, donde siempre duerme un perro famélico y de ojos brillantes; luego caminé hasta la casa anaranjada, de jardín y rejas negras, viendo pasar a ancianos abrigados en sus trajes de polar y paseando a sus mascotas. Toqué el timbre. Cuando me di cuenta de que tenía los ojos llenos de lágrimas, imaginé lo peor. Me abrazó y repitió entre sollozos: se murió, se murió, se murió.

De pronto el parque se tornó más lúgubre aún. Tenía solo ocho años y su nombre era sinónimo de alegría y dulzura. Pese a su delirante pequeñez, estaba siempre dispuesto a ladrar a los desconocidos, a imprecar a los rabiosos perros que deambulan por La Mar. El pequeño Brandy había partido, dejando a su paso una infancia que ella nunca olvidará. Sus ropitas deberán ser guardadas en el silencio y sus ladridos en la memoria. Una lápida en el jardín ahora encierra sus recuerdos. ■



Los sueños de Maicelo

Jonathan Maicelo se saca por un momento los guantes para animarse a probar suerte en el siempre minado campo de la política. El ambicioso pugilista se alista para una de sus más duras batallas: ser elegido regidor por San Miguel en la lista de su amiga y compañera deportiva, Eva Roca, del Partido Humanista.

TEXTO: MANUEL ALEJOS FOTO: HTTP://WWW.MARCALLAO.COM/



A punta de escupitajos camina Maicelo. Mira hacia un lado, mira hacia el otro. No 'floreá', no entra en cuentos y no le gusta que le hablen en difícil. Prefiere ser directo y claro cuando dice lo que piensa (y piensa lo que dice). Sabe que la política está venida a menos, pero cree que no hay por qué tenerle miedo, que basta y sobra con ser franco.

El "depredador" llega a la política a través del deporte y ahora también quiere destacar en el ring de las ideas. Conoció a Eva Roca, su "madrina política" y candidata a la alcaldía de San Miguel, en un gimnasio donde ambos enseñan deportes de contacto. Ahí nació la propuesta indecente.

Cuéntame, Jonathan, ¿dónde conociste a Eva Roca?

Eva es dueña de un gimnasio en San Miguel, Black Dragons. Ahí enseña taekwondo y kung-fu. Yo trabajo hace bastante tiempo con ella, la conozco hace más de tres años, ya casi cuatro.

Pega duro...

Sí, mete su puñete.

¿Ella te ofreció postular en su lista o tú te subiste al coche? A mí no me 'floreas' ah, también soy barrio.

(Risas) Sí, ella me dijo para que yo esté en su cam-

paña. Aunque no lo creas, muchos partidos políticos me han ofrecido eso, pero yo los he rechazado.

¿Qué otros partidos son esos?

No quiero mencionarlos porque después se van a negar. Han sido varios, pero yo les he dicho que no, que no me interesa apoyar gente que nunca en mi vida he tratado, que nunca en mi vida me ha apoyado.

¿Y por qué estás postulando por San Miguel si vives en El Callao?

Yo soy del Callao, 'barraconero' neto, pero lamentablemente en El Callao yo ofrecí propuestas para erradicar la delincuencia, hablé con muchos alcaldes, con muchos presidentes regionales que no los quiero mencionar para no 'maletear', porque no me gusta el cuchillo. Tú sabes, les ofrecí eso y no quisieron. Dijeron que no había presupuesto... que no sé cuánto. Yo estudié y viví en San Miguel, trabajo ahí, he 'lateado' con niños para recogerlos y llevarlos para el gimnasio de Eva. Entonces escogí San Miguel por eso.

Serás buen deportista, pero ¿cuáles son tus propuestas para mejorar el distrito?

Queremos trabajar en el tema deportivo y en el tema laboral. Quiero poner talleres de boxeo, de artes marciales mixtas, y talleres laborales de ingeniería, mecánica, computación, carpintería; y también un servicio de psicología para aquellos chicos que se están desviando, que hacen cosas malas.

"Quién más que yo para decirle a un político lo que pasa en las calles"

Nuestro menudo pugilista no le hace caso a quienes dicen que no tiene los conocimientos necesarios para ejercer como regidor. Al contrario, más lo critican, más bravo se pone. La política puede ser como en el cuadrilátero: a veces hay que recibir golpes para cansar al rival (¿no fue así como lo hizo un veterano Mohamed Alí contra un demolidor George Foreman?). Como envalentonándose ante las críticas, Maicelo no se avergüenza de contar por lo que tuvo que pasar para salir adelante.

"Yo he trabajado toda mi vida: en construcción, en combi, en desalojos; he botado basura, he hecho de todo. Por ahí alguien puede decir 'ah, yo robo porque mi papá me abandonó'. A mí mi papá también me abandonó y yo qué mierda hice: me puse a trabajar como un huevón porque no quería hacer sufrir a mi mamá."

¿Te sientes capacitado para ejercer un cargo público?

Yo tengo calle. Quién más que yo para saber exactamente lo que necesita la gente; quién más que yo para decirle a un político lo que pasa en las calles.

Los políticos nada más están sentados en su silla presidencial, en su casa en San Isidro, en San Borja, en Miraflores, en La Molina, de ahí no salen, viven rodeados de guachimanes, de gente importante. Yo vivo rodeado de gente humilde, de gente sencilla, también de otros que se buscan la vida de otra forma, pues conozco ladrones, conozco pandilleros, conozco de todo.

Tú sabes que la política está bien desprestigiada. Tu imagen se puede venir abajo.

No, porque yo siempre he sido franco con mis palabras, desde incluso mi forma de hablar, mi forma de pensar, mi forma de ser, así 'chonguero'. Eso no va a cambiar en nada. Simplemente lo único que le ofrezco a la gente es esos talleres para que los que quieran busquen la forma honesta de ganarse la vida.

Los sueldos no son malos en política, ¿no quieres sacar tu 'tajada'?

¿Cuánto ganaré yo en eso? En una pelea de box me llevo más de seis mil dólares. Yo creo que ahí [en el municipio] no me pagarán ni siquiera la mitad de lo que gano. Voy a tener mi sueldo, pero tampoco voy a decir que lo voy a donar porque no quiero ser mentiroso. Ese dinero me lo voy a merecer.

¿Y cómo vas a hacer con el boxeo?

Yo siempre he boxeado. Toda mi vida he hecho dos cosas diferentes: entrenar y trabajar. Para mí esto no es nada nuevo. Si dicen que Maicelo se va a descuidar del boxeo, yo les digo que es mentira.

**"LA DELINCUENCIA SE VA A REDUCIR EN 60%"
Vienes de un barrio bravo, ¿cómo ves el tema de la delincuencia en Lima?**

Está terrible, está todo feo. En sí, a veces siento —no lo confirmo— que a las autoridades principales no les interesa que pasaran esas cosas. Es un tema en donde yo quisiera decir que se ponen talleres que propongo y ya mañana se acaba la delincuencia: pero no, es un tema a futuro. Pero igual, creo que por lo menos la delincuencia se va a reducir mucho, en un 50, 60%.

Ten en cuenta que San Miguel no es El Callao. No hay el mismo nivel de delincuencia.

San Miguel es un sitio que la gente dice que es chévere, es bonito, pero tiene zonas muy pobres, muy pendejas, muy jodidas. Hay muchos maleantes, forajidos. Son gente ignorante, gente que no sabe que en verdad tiene armas como sus brazos y sus piernas para desarrollarse en otras cosas. Yo los voy a ayudar para que dejen esa mierda de estar robando, estar asaltando, estar haciendo sufrir a la gente.

A raíz de la propuesta de Keiko, ¿crees en la pena de muerte como una solución para frenar a tantos malhechores?



Prefiero quedarme en duda con eso. Tienes que ponerte en el lugar de las personas a veces, ¿no? Te digo algo. Si me matan a mi hijo que tanto amo, que tanto adoro, yo le doy vuelta al tipo. No sabría qué responder, te diría un 50% que sí, un 50% que no. Creo que estaría inseguro en contestar sobre eso.

CAMPAÑA A MANO DURA

Nos citamos en el antiguo estadio Telmo Carbajo. El peleador llegó puntual y nos saludó a su estilo, medio de lado, medio 'achorado'. Caminamos por las calles del Callao y San Miguel. La gente se acerca, lo saluda, le pide firmas, y hasta besos. Visto desde el frío ajedrez de las componendas políticas, buen ojo ha tenido el Partido Humanista: Maicelo jala votos.

¿Cómo va la campaña?

Está dura, está fuerte. Yo les digo a los sanmiguelinos que no sean masoquistas, que piensen en verdad que los deportistas podemos hacer muchas cosas. Eva tiene bonitas propuestas, se está lanzando justamente para alcaldesa de San Miguel porque ella es de ahí. Ha visto la problemática, ella sí camina por las calles.

¿Qué actividades estás realizando?

Estoy haciendo caminatas con los chicos. Ellos a

veces se me 'achoran', me dicen "¿Maicelo, qué haces acá? ¿Vienes a pegarnos, qué pasa?" Y yo les digo: "Oe, qué pasa primo, conch..., qué pasa compare, ¿qué m... estás robando acá?", yo sí les hablo en su idioma, a esta gente no se le puede hablar suave.

¿Qué vas a hacer si no resultas elegido regidor?

Si no resulta, voy a seguir con lo mío. Yo te digo algo, yo siempre he tenido un sueño, que es ser campeón del mundo, pero ser campeón del mundo no es el único sueño que tengo. Me he dado cuenta de que con la imagen que yo tengo he hecho que muchos niños me sigan, que de repente un día vean a un tipo metiendo bala y digan "no, yo no quiero hacer eso, quiero boxear como Maicelo". Me he dado cuenta de que tengo una responsabilidad grande. Voy a seguir con mi boxeo y voy a seguir ayudando a estos jóvenes.

El púgil se saca los guantes para despedirnos. Nos dice que cuidemos la cámara, que estemos atentos. Irremediamente nos viene a la mente su imagen bailando en el Gran Show. Lo hizo muy bien, valgan verdades. Pero escondemos la sonrisa, no vaya a ser que nos caiga un guantazo. Y bueno, si los políticos se agarran a trompadas, por qué un trompeador no puede ser político. ■

Cerro al cielo

Los hogares de los niños del sector 16 de La Victoria no tienen las condiciones necesarias para estudiar con tranquilidad. El clima de violencia, la alimentación deficiente y el descuido sanitario son problemas que persisten y desalientan la promoción de la educación, único vehículo para que los habitantes del cerro El Pino despeguen de su realidad.

TEXTO Y FOTOS: REINER DÍAZ



En mitad del patio de recreo del colegio Dámaso Lebérgere, en una de las competencias organizadas por el Día del Padre, escogen a un padre de familia y a su hijo para preguntarles quién descubrió América. Ninguno responde "Cristóbal Colón", se quedan callados y esperan la lenta cuenta de tres. Probablemente tampoco sepan quién es el Presidente del Perú. No importa, no saberlo no es una carencia para ellos.

Enfrente de ellos, en una mesa larga donde se confunden los aplausos de las maestras y el director, resaltan tres jóvenes pertenecientes a la Asociación para una Feliz Infancia (AFI Perú). Son parte del jura-

do calificador, y miran con frío en los ojos las actuaciones. Además, entregan premios que van desde relojes hasta champús de 700 mililitros.

Entre el público asistente, que cuenta con mayor número de madres que de padres (los agasajados del día), Aldo (10) extiende la mano y me pide "ancho, ancho" mientras me empuja hacia la señora que fríe "panchos". No pronuncia bien las palabras, su tía dice que le han diagnosticado retraso, pero tampoco sabe de qué tipo. Aldo vive con José (17), su hermano, en casa de su abuela. A inicios de junio, José fue llevado a Manchay para que viva con su mamá, pero tratando



de regresar a El Pino se perdió y fue encontrado una semana después.

Gabriela Chumpitaz, directora y fundadora de AFI Perú, comenta el caso: “Ambos hermanos sufren de retraso, no se expresan bien y tienden a ser agresivos”. Ella forma parte del Proyecto Pinoteca, una idea que nació dos años atrás en un curso de la universidad. Recuerda que al show de inauguración de Pinoteca asistieron solo cinco niños. De a pocos revirtieron eso, convencieron a las madres y el número aumentó. Ahora atienden cada sábado, sin excepción, aproximadamente a sesenta niños del colegio Dámaso, a quienes complementan la enseñanza escolar con talleres de aprendizaje lúdicos. A veces hacen falta voluntarios.

Yta Roncal, coordinadora del Área de Comunicaciones y fundadora de AFI Perú, cuenta el caso de Fernando, uno de los cinco niños que estuvo en la inauguración de Pinoteca. Él todavía es parte del proyecto: el típico caso del chico-problema. Un día su madre se acercó a ella y le agradeció: “Gracias a ustedes mi hijo me ha dicho que me quiere. Nunca había sido cariñoso conmigo y ahora me dice que me quiere y me abraza”, parafrasea Roncal y vuelve a sentir la misma recompensa social de aquella vez.

LECTURA BUS

Jessica Victoria es asistente de Mundobús, programa que ya funciona en otros distritos llevando talleres de animación de cuentos para niños. Es financiado por la Municipalidad de La Victoria y permanece tres meses en cada colegio, de martes a viernes, y el trimestre pasado lo hizo en el Dámaso Lebérgere, entre otros. “¿Con qué fin? Para que el niño pueda más adelante

tener una motivación a la lectura”, dice Jessica, que antes del Dámaso ha llevado Mundobús a colegios como San José, César Vallejo y Pedro Labarthe, aledaños al cerro. El equipo de trabajo consta de tres personas: “Yo hago taller de lectura a primaria y mi compañero habilidades sociales en secundaria. Mi compañera se encarga de la organización del tiempo libre para los niños”, explica.

Jessica conoce la realidad del cerro: ella nació y vive en El Pino con sus seis hermanas. Estudió en el Dámaso Lebérgere: “A comparación de los años que yo estudié, cuando era solamente mujeres y en la tarde hombres, ahora es mixto, ha mejorado su infraestructura. Ahora que he ido a visitar con Mundobús me he cruzado con mis profesores”, cuenta antes de partir al colegio República de Panamá en la plaza Manco Cápac, donde el taller empezará a las cuatro.

PREVENCIÓN Y ALIMENTACIÓN

Otro problema presente en El Pino es la tuberculosis, enfermedad de alta tasa de prevalencia en el Perú (116 casos por cada 100 000 habitantes según la OMS), tratada a nivel preventivo por una informal área de nutrición montada en una de las oficinas del edificio de Fiscalización del municipio. “Sin embargo, con el proyecto ya se está viendo la posibilidad de crear un área”, afirma Caty Ramírez, nutricionista ejecutora del proyecto de Fortalecimiento de la Nutrición a niños menores de 5 años y gestantes de 15 a 20 años. Antes era solo en colegios.

El proyecto consta de cuatro etapas —evaluación, capacitación, seguimiento y medición de impacto— y está programado para cien beneficiarios (niños). “Se capacita a la persona encargada del niño: madres, a

veces padres, a veces hay abuelas, niños abandonados”, destaca Ramírez. Las gestantes y niños reciben una comida diaria (a las cuatro de la tarde). Así se busca recuperarlos.

Agrega que en El Pino hay mucha desnutrición, anemia, falta de crecimiento y delgadez. Un obstáculo detectado es la migración, pues a inicios de año empezaron con la fase de evaluación y encuesta: “Ahora que estamos a mitad de año, ellos se han mudado a provincia o dentro del mismo cerro, entonces es difícil localizarlos, es difícil trabajar en El Pino”.

La nutricionista también señala que hay problemas de zoonosis, enfermedad transmitida por animales, o sea perros que deambulan por las calles, además del problema de la basura. Todo eso afecta a los niños y baja sus defensas.

Los proyectos de las instituciones abundan en esa zona. Los pobladores son sensibles a este tema y a veces se sienten manipulados. “Todos quieren trabajar en El Pino: EsSalud, la Municipalidad, etc. Siempre se pide datos a la población. Entonces ellos están un poco sensibles a rechazar. Imagínate cómo te sentirías tú si a cada rato te piden información y no llega nada”, dice Caty Ramírez.



El proyecto de Fortalecimiento de la Nutrición tiene apoyo del Ministerio de Economía y Finanzas y de su éxito depende que amplíen el financiamiento. Por lo pronto, ya se tiene un centro de alimentación piloto implementado con todo lo necesario en El Pino.

“Calculamos que debería haber un local en El Pino y otro en San Cosme, pero todavía es un piloto con cien niños de cada lugar. Si sale bien, tendremos más fondos. Lo siguiente es que las madres capaciten para que sea un proyecto sostenible. Si pretendemos enseñarles todo el tiempo, ellas van a depender de nosotros. Ellas mismas deben capacitar a su población”, recalzó la nutricionista Ramírez.

VUELTA AL COLEGIO

La celebración por el Día del Padre continúa. Los menores suben y bajan descontrolados por los tres pisos del colegio irritando a los profesores que se han organizado para dirigir la ceremonia y preparar los regalos. Algunos suelen corregirlos con aspereza, a veces con amenazas: “¡Como pasen por acá ya van a ver!”, grita la profesora de mayor edad a tres chicas que se asomaron a la mesa del jurado.

El Dámaso Lebérgere cuenta con veinte aulas. Tiene un promedio de veintiocho a treinta alumnos por salón. En inicial hay una profesora y una auxiliar. Luego, en primaria, el profesor se arregla como puede con todos los cursos. El niño suele ser más escuchado como alumno que como hijo, pues los profesores son los que realmente conversan con ellos sobre sus problemas. Sus padres no saben, pero ellos son conscientes de muchas cosas.

La mayoría de profesores coincide en referirse a los altos niveles de agresividad en los niños. Piensan que el problema se debe a que vienen de hogares disfuncionales o que ven muchos dibujos de peleas y creen que repetirlo es normal. “En el recreo, su juego solamente es empujar; se paran pegando”, cuenta Rosario Castillo, auxiliar del nivel inicial. Muchos niños le faltan el respeto a los asistentes de Mundobús.

Para José Hernández, profesor del tercer grado de primaria, la agresividad puede deberse a que “sienten que el papá no se hace responsable, no hay alguien que les ponga disciplina”, por eso en la hora de OBE se ven estos “problemitas” de los niños: “No porque sea aplicado y tenga buenas notas puede no tener problemas, ¿no?, pero enfatizamos en los niños que tienen más problemas”, comenta.

Mariela Yasila, profesora de segundo grado, manifiesta que “una es padre, madre, amiga. Yo me entero de muchas cosas que no les cuentan a sus papás”. Los problemas son de violencia, abuso sexual y robos.

La escuela para padres no funciona. La señora Ruth Gárate —quien tiene un hijo en otro colegio y ha venido a ver bailar a sus dos sobrinos “ya que los padres de ellos no pueden por trabajo”— comenta: “Mi marido no sale de la casa, llega cansado y en las reuniones asisten pocos padres”.

Por su parte, el profesor Hernández dice: “No asisten la mayoría, la mamá asiste un 80% a 100%, pero la gran mayoría, como son separados, tú ves el Día de la Madre llenecito, el Día del Padre vienen pocos, es que los padres trabajan de cuatro de la mañana a diez”.

Hernández también reclama por la calidad de los libros que les brinda el Estado. Para él, no están bien estructurados para “enseñar como debe ser al niño”. Otro problema son los sueldos: según dice, él gana entre 1100 y 1200, “de acuerdo al nivel”.

Parece que nadie quisiera hablar del mayor flagelo de la comunidad: las drogas. Pero Mariela Yasila, con diez años de docencia en el Dámaso, lo dice claramente: “Aquí la realidad es distinta y cruda, tienes que trabajar con padres que venden droga, que roban. Hay niños que roban. Pero justamente en el salón se les enseña (señala un mural con palabras pegadas) los valores”.

La trampa está en enseñarle a un niño que no hay que drogarse cuando su papá se droga. Hay padres que son “taytas”, es decir, líderes de pandillas o bandas de roba-carteras, algunos están en la cárcel.

Como todos los profesores, Yasila está protegida por el tayta, que simboliza la lacra contra la que ella lucha en el aula. “Pagué derecho de piso el primer día, que me arrastraron toda la pista por robarme la cartera”, recuerda Yasila. Esto señala un rasgo de la conducta

de los maleantes: quieren que sus hijos no sigan sus pasos y por eso se vuelven los “padrinos” de los profesores, que son la salida del problema en este intercambio tácito de intereses o contrato poco ético.

APRENDIZAJE SIN VIOLENCIA

El colegio es un mero trámite, un lugar de tránsito que probablemente los niños dejarán sin acabar la primaria para ponerse a trabajar en el servicio de mototaxis independientes del cerro o como estibadores en el mercado de frutas porque en la casa faltará dinero.

Es allí donde la labor de AFI Perú cobra importancia. Ellos buscan “sacar a los niños de su estado vulnerable y llevarlos a espacios donde puedan tener desarrollo educativo y emocional saludable, donde reciban amor, afecto y puedan socializar más allá del golpe y la violencia”, explica Yta Roncal.

Por su parte, Gabriela agrega que “la violencia es un problema perenne, es como una plaga que pensamos que podemos combatir desde la parte educativa”, consciente de los demás problemas que afectan al cerro El Pino. Así quisiera, Proyecto Pinoteca no puede resolverlo todo.

Más que la línea escolar, de tradicional enseñanza metódica y repetitiva, dan prioridad a la línea de desarrollo personal. Fomentan la limpieza, el lavarse las manos; también organizan escenificaciones, taller de títeres, teatro, cuenta-cuentos con el fin de formar la sensibilidad del niño.

El aprendizaje fue continuo para AFI Perú. Si dejaban de ir un sábado o por vacaciones, los niños se olvidaban, ya no iban y era un problema captarlos otra vez. Cuando no había fondos tampoco se desalentaron, organizaban fiestas o ventas de garaje para recaudarlos. “Solo una vez tuvimos presencia del Estado, fue en la inauguración y la secretaria de Educación fue a hacer su saludo a la bandera y dijo ‘sí, apoyamos Pinoteca’”, recuerda la coordinadora Roncal. AFI Perú ha sobrevivido gracias a algunos premios internacionales a proyectos juveniles.

Tanto los jóvenes de AFI Perú como la Municipalidad están buscando por distintos medios llevar mejor calidad de vida a las familias. Sin embargo, todavía quedan agujeros: la cobertura no alcanza para las veinte mil familias que viven en el cerro.

El problema educacional en el cerro El Pino está siendo atacado desde diversos flancos. Al final, se busca enfrentar la cuestión de fondo: la legitimación del valor de la educación, entendida no como la memorización de fórmulas o fechas aburridas, sino pensando al niño como un ser sociable que tenga cierta estabilidad familiar y sea educado a través de talleres lúdicos y artísticos. Es el trampolín para una vida mejor, es no lanzarlos al vacío, es hacerlos capaces de dar el salto, por ellos mismos, del cerro al cielo. ■

México y el bicentenario

¿Que empiece la celebración?



TEXTO: ALICIA ROJAS

Eran las siete de la mañana cuando entré por la carretera de México Norte a la Ciudad de México. Una ancha banda de esmog me dio la bienvenida. Welcome to D. F.

En enero, cuando arribé a tierras mexicanas, un tremendo hedor en el Aeropuerto Internacional Benito Juárez invadió mi tranquilidad. La Ciudad de México es la urbe más contaminada del mundo, pero no creí que se sintiera tanto. Igual, solo tenía en mente el Zócalo, la Casa Azul y las trajineras de Xochimilco.

El 2010 es el año de celebración del bicentenario de independencia de algunos países latinoamericanos. Argentina, Chile, Colombia, Venezuela y México conmemoran este año el grito de independencia, la primera junta de gobierno o el primer paso que se dio para hacer de la libertad la firme promesa del futuro. En México, se cumplieron doscientos años del Grito de Dolores y se cuentan cien años desde que la Revolución mexicana se hizo realidad con Madero,

Orozco, Emiliano Zapata y Doroteo Arango, “gorra chueca” para los amigos y Pancho Villa para la memoria del tiempo.

¿Doscientos, cien años de qué? cuestionan los mexicanos. Contar los años es cosa sencilla, pero aún hay cabos sin atar sobre la historia revolucionaria y la independencia de México. Los años contados son una realidad a medias.

El esmog se confundió con el cielo, llegué a casa y me dispuse a descansar las ocho horas de viaje. Doce del mediodía, tenía hambre, sed. Lo único que bebí desde que salí de Guadalajara fue un refresco de The Coca-Cola Company que gritaba tartrazina por sus cuatro lados.

En el mp3 cargo Tiempo Transcurrido (Café Tacuba). Entre locales de ropa y panaderías que desprenden suntuosos aromas, encontramos el Tacuba. Al ritmo del papa ru papa ue ue o ingresamos al Café de

Tacuba, en Tacuba 28. El baile y el salón se componían del pintoresco local y un grupo de mariachis. Al compás de "estudiantina canaria" pedí mi orden.

"En el Zócalo están protestando dos grupos simultáneamente", le comento a Mayra mientras engullo panuchos y bebo agua de horchata.

Dos protestas me recibieron y una me despidió del DF. La tarde amenazaba llover y yo caminaba entre la aglomeración del Zócalo. "Oigo llover hora tras hora. En el Zócalo lo que más hago es ver caer la lluvia. En el Zócalo el agua nunca deja de caer" (Elena Poniatowska).

"¿¿Doscientos, cien años de democracia, justicia, libertad?!", exclamó, en medio de un completo desconcierto, un dirigente estudiantil de la Universidad Nacional Autónoma de México.

La protesta, encabezada por diez estudiantes rodeados de medio centenar de personas, se apoderó de un cuarto del Zócalo¹ pidiendo la renuncia de Felipe Calderón.

La fiesta 2010 es publicitada por Calderón, TV Azteca y Televisa alrededor del mundo como si se tratara del año jubilar. En la capital de la república mexicana, la realidad que se vive dista de la forma como pretenden pintarla: con democracia, justicia, libertad.

Tres cartulinas blancas, un A4 entre manos para ordenar las ideas y potentes cuerdas vocales fueron las herramientas de los muchachos del Zócalo. Sin miedo a nada, exclamaron sin tapujos: "Sabemos que hay francotiradores en la casa de gobierno y nos están viendo (dirige el índice hacia el edificio burgués). Sabemos, también, que lo que hacemos no es un crimen, ellos están colaborando para que diariamente aparezcan más asesinados en México. Nosotros solo hacemos valer nuestro derecho de protesta".

Mujeres y hombres de traje, obreros, enfermeras, estudiantes con libros bajo el brazo, subían de la estación del metro y se unían a la plática, a escuchar los planteamientos de los chicos del Zócalo:

(i) Felipe Calderón no fue elegido democráticamente. Las elecciones del 2006 (2 de julio), en las que se eligió al candidato panista, fueron un completo fraude que se llevó a cabo a vista de todo el pueblo mexicano.

Entre el desconcierto, la indignación y los reclamos, Calderón fue puesto en Los Pinos. Beneficiado por empresarios, Vicente Fox, los panistas, canales de televisión (Televisa) y, claro, el Tribunal Federal Electoral (TRIFE).

"El fraude, el gran fraude, ya estaba allí, entre nosotros, desde mucho antes del 2 de julio" (Fernando del Paso). "No al pinche fraude" reclamaban los mexicanos, junto a López Obrador, afincados en el Zócalo mientras se decidía el dictamen en el TRIFE. Andrés Manuel López Obrador (candidato a la presidencia 2006 por Coalición Por el Bien de Todos) salió del juego el 5 de septiembre del 2006 cuando, en el TRIFE, se decidió el futuro de México. El dictamen, que daba por hecho que en las elecciones del 2 de julio no existió fraude alguno, fue aprobado por unanimidad. En consecuencia, se resolvió como válida la elección de Calderón.

La población, enardecida, impotente, estalló en el Zócalo exclamando ¡fraude! por los cuatro lados de una de las plazas más grandes del mundo.

(ii) El gobierno de turno no está haciendo nada bien. Son veintiocho mil las muertes violentas ligadas al crimen organizado (narcotráfico) durante el mandato de Felipe Calderón.

¿Qué está haciendo el gobierno? La única acción que está llevando a cabo es la militarización de los estados más "violentos" (Chihuahua, Guerrero, Oaxaca, Chiapas), llevando a México a una encrucijada político-militar. ¿El resultado? veintiocho mil bajo tierra.

La pobreza, la represión de movimientos indígenas, los grupos paramilitares, el narcotráfico, las mafias (y ejército). Asesinatos de empresarios, de ciudadanos en Ciudad Juárez, de periodistas y de gente del gobierno es algo con lo que se tiene que lidiar cada día en México.

(iii) Calderón no es un mexicano digno, empezando por el fraude que llevó a cabo en el 2006.

Aunque esto nos suene muy romántico, los chicos de la UNAM nos recuerdan que hace cien años un grupo de mexicanos dignos

inició una lucha que, hoy por hoy, no está más que en libros de historia y en una lista de mitos creados a partir de personajes que hoy sirven para vender originales mercancías.

"En un mercado en Ciudad Juárez, junto con chamarras y sarapes, se venden fotos imposibles [de Pancho Villa]. De un culto a otro, Villa es generoso en las anchas alas que extiende: todo lo cubre. El sistema priista (PRI) tuvo muchos problemas para incorporar a Pancho Villa a su retórica y utilitaria versión de la historia de la Revolución mexicana, y por lo tanto, pedirles prestada legitimidad revolucionaria. La imagen, durante muchos años causaba permanentes resquemores."²

Los muchachos del Zócalo planteaban que, a cien años de que mexicanos valientes entregaran su vida por un México libre, lo único que se ha hecho es ceder el poder sin lograr un verdadero cambio en la historia democrática de México.

La protesta fue algo así como un "¡Que se vayan todos!" a la mexicana. "En México nunca ha habido

democracia" (Andrés Manuel López Obrador), fueron tres siglos de dominación colonial, en el siglo XIX Antonio López de Santa Ana fue once veces presidente de México y en la segunda mitad del mismo siglo, Porfirio Díaz fue treinta y cuatro años presidente.

Eduardo del Río García (Rius Monero) afirma que México siempre ha sido gobernado por los grupos de poder: "Maximiliano era más liberal que Juárez y se interesó más por los indios que Juárez. Solo que llegó al país donde nadie lo esperaba y nadie lo quería".

En el siglo XX, la Revolución permitió avances en el terreno social, pero no en el político. Lo único que se hizo fue trasladar el régimen. La Revolución se institucionalizó en partidos como el PNR (Partido Nacional Revolucionario), hoy PRI, considerado el partido oficial de México.

La Revolución mexicana se hizo realidad en las armas, en vestigios de guerra, pero no trascendió más allá de las luchas en los campos de Chihuahua. Una Revolución que se decidió en la periferia, anota Paco Ignacio Taibo II.

Entonces, ¿por qué se celebra este año los cien años de una Revolución que nunca terminó y doscientos años de una independencia que nunca se consolidó?

La Revolución es una realidad a medias. Son muchas las posiciones sobre cuándo acabó realmente; la más aceptada dice que en 1923. Cuando la Revolución ya estaba agotada, cuando Villa muere por conspiración de Obregón. La Revolución fue un proceso de constantes e interminables conspiraciones, atribuciones de poder y demás juegos sucios.

¿La Revolución fue una victoria de las fuerzas conservadoras? Sí, porque no cumplió con el programa que había colocado sobre la mesa. Hoy, Villa y Zapata son utilizados por el Estado para lograr la cohesión nacional.

Las desigualdades siguen marcando a la sociedad mexicana, en el campo y en la ciudad, y han provocado el regreso a las ideas de





Zapata con nuevos movimientos rebeldes como el Ejército Zapatista de Liberación Nacional (EZLN) en Chiapas.

Los estados de Durango y Chihuahua deberían estar de fiesta, si nos ponemos del lado de los festejos, porque fue en estos lugares donde se vivió gran parte de las batallas de la Revolución. Por las calles se respiran aromas a lucha. Sí, luchas que cada día se registran en El Paso, en las calles de Ciudad Juárez, que tienen como protagonistas y caídos a mexicanos.

Paco Ignacio Taibo II afirma que en México (y en la franja de Estados Unidos, donde Pancho Villa sigue siendo objeto de intensa curiosidad) todo es memoria. “[Y] la memoria no es otra cosa que una rabia mezcla del eco del olvido involuntario y el recuerdo que persiste en regresar. Los jirones de esta historia aparecen y desaparecen en millares de esquinas a lo largo de los años, escondidos o casi, como pidiendo permiso para volver a ser, para ser contados.”

Tenemos la necesidad de recordar que fuimos (que somos) libres. Que fuimos valientes y que luchamos por algo justo y que fuimos escuchados frente a todo. Hoy, México es preso de la violencia, del narcotráfico, de la migración. Se recuerda la lucha contra los españoles, contra Maximiliano, las luchas de la Revolución y la lucha interminable de hoy, de cada día.

Aún recuerdo cómo tronaba el cielo, y no por la lluvia, un día antes de mi partida del DF. Para esto,

todo el Zócalo fue tomado por manifestantes que llevaban puestos rostros caricaturizados de Calderón. Bajaba por las escaleras del metro acompañada por la melodía de las bombas.

México explotó fuegos artificiales el 16 de septiembre. El 20 de noviembre recordarán a Madero y el llamado a la Revolución. El Zócalo será tomado por Calderón, gobernadores y diputados. Se servirá una gran cena, se entregarán premios, se repartirán honores.

Recordarán a Morelos, a Benito Juárez. Elogiarán a Pancho Villa, hablarán de la selección mexicana, de las piernas de Elsa Benítez, de la cápsula del tiempo 2010. ¿Colocarán ahí los nombres de todos los asesinados, víctimas de la ineficiencia del gobierno?

El grito de independencia fue encabezado por Calderón. Mientras, los gritos de dolor, los videos clandestinos de periodistas secuestrados, los levantamientos en Oaxaca, los asesinatos en Chiapas, Ciudad Juárez y el SB1070 seguirán ahí, en el anonimato, fuera de la agenda presidencial.

Para el otro mes, para el otro año, para la siguiente gestión, ¿para cuándo? Las madres seguirán sin entender cómo fueron asesinados chicos de 18 años durante una fiesta en Ciudad Juárez. La mujer que perdió a su hijo en esa matanza y que fue capaz de enfrentar, cara a cara, al presidente, seguirá preguntándose ¿hasta cuándo?, colocando a la justicia en un terreno remoto, casi invisible.

Calderón seguirá saliendo a correr, resguardado, por los jardines de Los Pinos. ¿Quién resguarda a los 104 millones de mexicanos? Que empiece la celebración. ■

¹La mitad fue ocupada por la exposición “México en tus sentidos” y por comerciantes ambulantes y taxistas irregulares que manifestaban, frente a la sede del Gobierno del Distrito Federal, para que el gobierno de Marcelo Ebrard cumpla sus promesas. Un taxista comentaba que desde hace 35 años estaba a la espera de su permiso de taxista. ¡35 años!

²Taibo II, Paco Ignacio, Pancho Villa. México, D. F.: Editorial Planeta Mexicana, S.A. de C.V., 2006, pp. 841-842 y 850.